



Asamblea General

Septuagésimo primer período de sesiones

47^a sesión plenaria

Jueves 17 de noviembre de 2016, a las 10.00 horas

Nueva York

Documentos oficiales

Presidente: Sr. Thomson (Fiji)

En ausencia del Presidente, el Sr. Zamora Rivas (El Salvador), Vicepresidente, ocupa la Presidencia.

Se abre la sesión a las 10.00 horas.

Tema 36 del programa

La situación en el Afganistán

Informe del Secretario General (A/71/616)

Proyecto de resolución (A/71/L.13)

El Presidente Interino: Doy la palabra al representante de Alemania para que presente el proyecto de resolución A/71/L.13.

Sr. Thoms (Alemania) (habla en inglés): Alemania se suma a la declaración que pronunciará el observador de la Unión Europea más adelante en el día de hoy en este debate.

Para comenzar, permítaseme expresar nuestro agradecimiento a todos los Estados Miembros por su cooperación constructiva a la hora de preparar el proyecto de resolución de este año, titulado “La situación en el Afganistán” (A/71/L.13). El proyecto de resolución sigue siendo una expresión vívida de apoyo al Afganistán y a su pueblo por parte de todos los Miembros de las Naciones Unidas. Por primera vez en años, hemos logrado racionalizar el texto de manera considerable, reestructurar algunos capítulos y añadir otros. Ahora tenemos un proyecto de resolución que refleja las relaciones de la comunidad internacional con el Afganistán de forma más concisa pero exhaustiva.

La mayor preocupación expresada en el proyecto de resolución se refiere a la situación de seguridad imperante en el Afganistán, que sigue siendo difícil. Deploramos profundamente el elevado número de civiles que han perdido la vida debido a los cobardes atentados terroristas y los combates incesantes. El reciente ataque perpetrado contra el Consulado de Alemania en Mazar-e-Sharif figura entre muchos en una larga lista de incidentes. Nuestros pensamientos están con los que perecieron o resultaron heridos en ese horrible atentado. Quisiera aprovechar esta oportunidad para dar las gracias de manera explícita a nuestros asociados de la OTAN y a las Fuerzas Nacionales de Defensa y Seguridad Afganas por la ayuda valerosa que prestaron para defenderse de los atacantes terroristas y proteger a nuestro personal. En este contexto, quisiera encomiar el resultado de la Cumbre de la OTAN, celebrada en Varsovia, donde se prometieron contribuciones importantes y más capacitación para las Fuerzas Nacionales de Defensa y Seguridad Afganas.

Durante este año, más de 800.000 refugiados afganos han regresado al Afganistán desde países vecinos. Esto representa un gran reto para el Gobierno afgano y las comunidades receptoras. Este año, hemos introducido un nuevo capítulo sobre los refugiados en el proyecto de resolución para poner de relieve este importante problema humanitario. Quisiera encomiar a la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados y a la Organización Internacional para las Migraciones por la asistencia que han prestado a los refugiados que regresan, y exhortamos a todos los Estados

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina U-0506 (verbatimrecords@un.org). Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org>).

16-38974 (S)



Documento accesible

Se ruega reciclar



Miembros a que apoyen al Gobierno del Afganistán en sus esfuerzos por asegurar una reintegración sostenible de los refugiados que regresan.

Al mismo tiempo, muchos afganos siguen llegando a Europa, a saber, ciudadanos jóvenes y educados que son muy necesarios para la reconstrucción y el desarrollo económico del Afganistán. Detener e invertir esa tendencia redundará en interés de todos nosotros, pero sobre todo del propio Afganistán. El Gobierno afgano debe ofrecer a su pueblo la perspectiva de un futuro en su propio país. Por tanto, alentamos con firmeza al Gobierno del Afganistán a que siga avanzando en su programa de reformas. En la Conferencia sobre el Afganistán, celebrada en octubre en Bruselas, la comunidad internacional demostró su apoyo político y financiero de manera inigualable. Ahora corresponde al Gobierno afgano desempeñar el papel que le corresponde.

La aplicación de las reformas políticas y económicas y la lucha contra la corrupción revisten una importancia fundamental. Acogemos con beneplácito el establecimiento del Consejo Superior Nacional sobre Gobernanza, Justicia y Lucha contra la Corrupción, así como el Centro de Justicia Penal contra la Corrupción, y esperamos con interés que comiencen a funcionar plenamente. Además, como se refleja en el proyecto de resolución, sigue siendo fundamental preservar y consolidar los avances en la protección y la promoción de los derechos humanos y la participación igualitaria de todos los miembros de la sociedad, sobre todo la mujer, en todas las esferas de la vida afgana.

También tomamos nota de que la lista de iniciativas y proyectos de desarrollo y cooperación a nivel regional mencionados en el proyecto de resolución de este año ha aumentado mucho. Alemania alienta sin reservas una mayor cooperación regional. Esperamos sinceramente que los Estados y las organizaciones regionales asuman una mayor responsabilidad en nuestros esfuerzos conjuntos para apoyar el Afganistán en el futuro. Eso también se aplica a un proceso afgano de paz y reconciliación, que sigue siendo el único camino hacia la estabilidad a largo plazo en Afganistán.

Para concluir, permítaseme asegurar a la Asamblea que Alemania seguirá comprometida a apoyar el Afganistán. Continuaremos prestando asistencia financiera y apoyo a las Fuerzas Nacionales de Defensa y Seguridad Afganas en los próximos años, de conformidad con nuestros compromisos de Bruselas y Varsovia.

Sr. Saikal (Afganistán) (*habla en inglés*): Dentro de dos días, habrán transcurrido 70 años desde que se izó

la bandera del Afganistán en el recinto de las Naciones Unidas, convirtiéndose así en el quincuagésimo segundo Miembro. Hoy me complace comparecer ante la Asamblea en nombre de una gran nación que goza del apoyo del mundo en favor de la aprobación unánime del proyecto de resolución A/71/L.13, titulado “La situación en el Afganistán”. Quisiera dar las gracias a todos los Estados Miembros por su apoyo al proyecto de resolución.

Quisiera expresar mi gratitud al Embajador Harald Braun, al Consejero Peter Neven y al resto del equipo de la Misión Permanente de Alemania por haber dirigido tan competente las negociaciones sobre el proyecto de resolución. Asimismo, damos las gracias a las delegaciones que participaron en las negociaciones con espíritu constructivo, como expresión de su solidaridad y apoyo para el Afganistán. Además, quiero expresar mi gratitud a los Estados Miembros que han patrocinado el proyecto de resolución, lo cual representa su apoyo constante a un Afganistán estable.

La historia de resiliencia y logros del Afganistán contra todas las adversidades —a pesar de nuestra lucha constante contra las ilegalidades y el estancamiento, sobre todo las que crean y nos imponen los elementos que organizan los actos de extremismo violento y terrorismo en la región— debe ser fuente de esperanza e inspiración para quienes defienden los valores comunes de una sociedad democrática y libre, basada en el estado de derecho, los derechos humanos y la dignidad para todos. No obstante, en la situación actual de extremismo violento y radicalismo que amenaza nuestro orden mundial, se necesita un consenso internacional unánime y apoyo al Afganistán en la lucha contra el terrorismo mundial. Esperamos que esta resolución sirva de guía a los Estados Miembros para encontrar una solución a los problemas más acuciantes que enfrenta el Afganistán.

Afirmar que el Afganistán ha logrado progresos sin precedentes en los últimos 15 años mientras encaraba enormes desafíos no es una exageración. Una vez más he podido constatarlo durante mi visita de la semana pasada a Kabul, una ciudad que encontré más vibrante y más limpia, con mejoras importantes en la gestión de residuos. De 2001 a esta fecha casi todos los Estados Miembros han participado de una forma u otra en la reconstrucción y el desarrollo del Afganistán. El salto gigantesco que se ha producido en casi todos los sectores de la sociedad no habría sido posible sin su contribución. El Gobierno y el pueblo del Afganistán están verdaderamente agradecidos por ese apoyo, y esperamos seguir disfrutando de nuestra asociación conjunta en pro de la prosperidad y la paz. Lo haremos sobre la base de compromisos mutuos; en virtud

del Marco para la Autonomía mediante la Rendición Mutua de Cuentas; y dentro del Marco Nacional de Paz y Desarrollo del Afganistán, acordado en la Conferencia de Bruselas que acaba de concluir.

El resultado de la Conferencia de Bruselas sobre el Afganistán, que se celebró el mes pasado, fue realmente un hito, pues revitalizó la esencia de nuestra asociación con la comunidad internacional. El informe de progresos que presentó el Gobierno de Unidad Nacional, con base en los parámetros del programa amplio de reformas, marcó la dirección que han de seguir nuestros esfuerzos en la búsqueda de un Estado democrático. Seguiremos centrándonos de forma sistemática en el fortalecimiento de las instituciones del Estado, el avance de nuestra autonomía y la prestación de servicios sociales a nuestro pueblo. Por lo tanto, es imprescindible consolidar estos logros a medida que el Afganistán vaya alcanzando sus Objetivos de Desarrollo del Milenio e inicie la conquista de los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

A pesar de los efectos transformativos que tienen nuestros progresos sobre el país, hemos estado constantemente sometidos a las amenazas del extremismo violento y el terrorismo. En 2016 hemos sido testigos de nuevos desafíos a la seguridad que afectan varios niveles de estabilidad nacional, regional y mundial. En estos momentos, numerosos conflictos asolan a muchas naciones con dolorosas historias de sufrimiento, desplazamientos y éxodos de refugiados que buscan seguridad. Los combatientes terroristas extranjeros están activos, aprovechan las dañinas rivalidades que existen entre los Estados, y actúan en todas las regiones para establecer nuevos puntos de apoyo en diversos países.

En el Afganistán hemos pagado un alto precio, pues hemos estado a la vanguardia de la lucha mundial contra el terrorismo. El año 2016 fue uno de los más sangrientos en bajas civiles y militares. Enfrentamos una guerra apenas disimulada y no declarada, cuando un Estado vecino, en contravención de la Carta de las Naciones Unidas y del principio de las relaciones de buena vecindad, utilizó como testaferros a los talibanes, incluida la Red Haqqani, Al-Qaida, Daesh y otros grupos, a fin de orquestar y llevar a cabo ataques para apoderarse de varias capitales provinciales y avivar las llamas de la desunión entre los afganos. Aquellos a quienes complace seguir desangrando al Afganistán, deben saber que sus acciones también les desangrarán a ellos y les garantizarán el aislamiento internacional.

La exportación de terroristas extranjeros, incluidos integrantes de Daesh, hacia ciertas zonas del Afganistán,

sigue siendo motivo de profunda preocupación. En los últimos tiempos, han tratado de expandir su presencia brutal en el norte del Afganistán, a menudo operando de forma coordinada con los talibanes y otros grupos afines. No obstante lo anterior, me complace informar que, encarando enormes dificultades, nuestras fuerzas de seguridad nacional han enfrentado con heroísmo a este sinfín de grupos extremistas que, interconectados entre sí, y después de recibir entrenamiento en algún lugar, han sido exportados al Afganistán. Nuestras fuerzas han frustrado los planes de las milicias terroristas que buscaban capturar y controlar territorios en diferentes partes del país, y han rechazado ataques sucesivos en diversas provincias, incluidas Kunduz y Helmand.

Las milicias terroristas continúan sufriendo grandes pérdidas, por lo que recurren a ataques desesperados contra objetivos fáciles, como organismos de asistencia, instituciones educativas, e instalaciones civiles. La semana pasada atacaron el Consulado de Alemania en la norteña ciudad de Mazar-e-Sharif, donde murieron seis civiles y más de 100 resultaron heridos. Estos últimos ataques son las acciones más recientes de quienes controlan a los terroristas para socavar nuestra estabilidad.

Para que nuestras fuerzas de seguridad sean más sostenibles y estén dotadas de todo lo necesario para hacer frente a las siempre cambiantes tácticas terroristas, necesitamos el apoyo permanente de la comunidad internacional. Con gratitud, reconocemos los resultados de la Cumbre de la OTAN en Varsovia, sobre cuya base los países asociados contrajeron nuevos compromisos respecto de la formación, equipamiento, financiación y mejora de la capacidad operativa de nuestras fuerzas de seguridad desde ahora hasta finales de 2020. Acogemos con sumo beneplácito la decisión de mantener la Misión Apoyo Decidido más allá de 2016. Las promesas de que se contará con un apoyo renovado han inspirado una nueva confianza en nuestras fuerzas armadas.

Una respuesta internacional conjunta a la lucha contra el terrorismo solo puede tener éxito si el mundo hace frente a los principales facilitadores del terrorismo. Sin organización estratégica, santuario, entrenamiento, armas y apoyo logístico extranjeros, grupos como los talibanes no tendrían el mismo alcance destructivo y se les podría combatir desde dentro del sistema político democrático de nuestro país. El hecho de que elementos deshonestos dentro de ciertas estructuras del Estado faciliten las actividades de los extremistas violentos es sumamente problemático y contrario a las resoluciones pertinentes de las Naciones Unidas en la lucha contra el terrorismo y regímenes de sanciones, en particular las

resoluciones 1373 (2001), 1624 (2005), 2178 (2014), 2253 (2015) y 2255 (2015).

Se necesita un nuevo enfoque de tres niveles en la estrategia que aplican las Naciones Unidas para luchar contra el terrorismo. A nivel de nuestros debates, tenemos que prestar atención a la cuestión de cómo inciden en el aumento del terrorismo las dañinas rivalidades entre los Estados y el uso de la violencia estatal para lograr objetivos políticos. A nivel operacional, debemos enriquecer las resoluciones ya existentes, o adoptar otras nuevas, a fin de abordar las motivaciones que animan esas políticas dentro de las estructuras del Estado. A nivel de la aplicación, la puesta en práctica eficaz de las resoluciones relativas a la lucha contra el terrorismo y a los regímenes de sanciones contra los talibanes, Al-Qaida y Daesh, así como contra los Estados Miembros que les prestan apoyo político y militar, pueden tener un efecto significativo sobre la guerra y la paz en el Afganistán.

El Presidente Ghani ha solicitado la inclusión oportuna de un grupo selecto de líderes talibanes en la lista de sanciones. Acogemos con beneplácito la reciente visita del Comité de Sanciones al Afganistán, en la que se debatieron importantes cuestiones con los principales líderes del país. Instamos a todos los Estados Miembros, sobre todo a los países que se muestran complacientes con los terroristas, a fortalecer de manera activa, los mecanismos que dentro de las estructuras estatales están llamados a garantizar la aplicación correcta de estas resoluciones. Se necesita con urgencia una interacción mayor y más significativa entre los organismos de las Naciones Unidas encargados de la lucha contra el terrorismo y los órganos de seguridad afganos.

El Gobierno de Unidad Nacional ha trabajado de manera incansable en pro de una paz duradera. Esta ha sido una cuestión esencial tanto para el Presidente Ghani como para el Jefe Ejecutivo Abdullah. Estamos decididos a lograr la paz en el Afganistán, con o sin el apoyo de quienes hasta ahora no han apoyado de manera proactiva este proceso. El acuerdo de paz recientemente firmado entre el Gobierno afgano y el liderazgo de Hizb-e Islami demuestra nuestra firme decisión de trabajar por la paz, y de que para ello estamos dispuestos a tomar decisiones difíciles.

El proceso de aplicación ya ha comenzado con el cese de las hostilidades activas entre nuestras fuerzas nacionales de seguridad y las fuerzas leales a ese grupo, cuando las circunstancias lo permiten. Esperamos que ese acuerdo pueda servir de modelo para los talibanes que estén dispuestos a renunciar a la violencia y abrazar la causa de la paz. Estimamos que el Grupo de

Coordinación Cuadrilateral —integrado por el Afganistán, el Pakistán, China y los Estados Unidos de América— puede seguir siendo una plataforma útil para facilitar el diálogo con los talibanes. Sin embargo, para lograr cualquier nivel de progreso se requiere adoptar medidas claras y decisivas para cumplir los compromisos contraídos en el marco de la hoja de ruta del Grupo.

Los esfuerzos del Gobierno de Unidad Nacional para promover la cooperación económica regional buscando objetivos regionales comunes y los actuales procesos, organizaciones y programas están avanzando. Algunos de los proyectos regionales concluidos hace poco o actualmente en curso son el Puerto de Chabahar, el Corredor de Lapislázuli, el proyecto del gasoducto de gas natural entre Turkmenistán, el Afganistán, el Pakistán y la India y el proyecto regional de electricidad de Asia Central y Asia Meridional, así como la línea ferroviaria entre China y el Afganistán. La Conferencia de Cooperación Económica Regional sobre el Afganistán, encabezado por el propio Afganistán, y el Proceso de Estambul-Corazón de Asia están trabajando para fortalecer la conectividad y aumentar el comercio y tránsito en aras de la prosperidad regional. La región considera que el Afganistán es un país situado en el corazón de Asia con el potencial necesario para desarrollarse como agente clave para fortalecer los vínculos económicos y cultivar conexiones regionales. Una vez más, quisiéramos reiterar que estamos dispuestos a colaborar con todos los países vecinos para lograr un futuro próspero común para todos.

La buena gobernanza ha allanado el camino para lograr avances notables en todos los indicadores sociales. Hemos creado una cultura de libertad de expresión y tolerancia de puntos de vista alternativos. La *Clasificación Mundial de la Libertad de Prensa 2016* coloca al Afganistán en el cuarto mejor país de entre los 13 países de Asia Meridional y Central.

El Afganistán está comprometido con la aplicación de la resolución 1325 (2000) del Consejo de Seguridad, sobre las mujeres y la paz y la seguridad, basándose en nuestro plan de acción de ocho años. El empoderamiento de la mujer ha creado una sociedad más igualitaria, y la mujer tiene funciones clave en las instituciones del Estado y las diversas esferas profesionales. Han entrado en funcionamiento múltiples centros de protección de la mujer para las supervivientes de la violencia doméstica y unidades de protección de los niños para impedir el reclutamiento de niños en las fuerzas armadas. El respeto del estado de derecho y la promoción y protección de los derechos humanos de todos son valores fundamentales para fortalecer el desarrollo de nuestra nación.

Como país firmemente comprometido con la Declaración Universal de Derechos Humanos, el Afganistán es candidato al Consejo de Derechos Humanos para el período 2018-2020. Esperamos contar con el apoyo de todos los Estados Miembros a nuestra candidatura. Podemos afirmar con certeza que un voto a favor del Afganistán será un voto para fortalecer la estructura de los derechos humanos en todo el mundo.

Al fortalecer el consenso nacional en favor de un enfoque viable para reformar nuestras instituciones electorales, estamos mejorando la credibilidad y la transparencia de nuestras futuras elecciones y el proceso democrático en el Afganistán. Hace poco, el Comité de Selección presentó al Presidente una lista de candidatos de la que se nombrará a un determinado grupo de personas para que se desempeñen como nuevos comisionados en los órganos electorales. La semana pasada, los dirigentes del Gobierno de Unidad Nacional convocaron una reunión consultiva con una amplia gama de personalidades prominentes para intercambiar puntos de vista sobre cuestiones relativas a la celebración de elecciones futuras. Esas reuniones demuestran nuestros esfuerzos dirigidos a mejorar la unidad nacional y la estabilidad política.

La lucha contra la corrupción sigue siendo nuestra prioridad. Esta semana, el Centro de Justicia Penal contra la Corrupción celebró por primera vez dos juicios abiertos al público, que fueron supervisados por representantes de la sociedad civil, los medios de comunicación y observadores nacionales e internacionales. Eso refleja también el compromiso del Gobierno de enjuiciar los casos de corrupción entre los funcionarios superiores. En nuestros esfuerzos por promover la buena gobernanza a todos los niveles, también hemos hecho nombramientos basados en méritos para hacer más eficaces, transparentes y responsables las instituciones y velar por que puedan estar al servicio de nuestro pueblo.

Luchar contra la amenaza del comercio de estupefacientes y romper el nexo de la delincuencia y las drogas siguen siendo objetivos cruciales para nosotros. El aumento de la inseguridad lleva a una intensificación de la producción de opio. A ese respecto, estamos tratando de contrarrestar el problema del dinero ilícito procedente de los estupefacientes, que está contribuyendo a las actividades extremistas, a través de nuestro amplio Plan de Acción Nacional Afgano contra las Drogas, y con el apoyo de nuestros asociados internacionales.

Debido a la contracción de la economía y el aumento de la inseguridad, el Afganistán sigue siendo uno

de los principales países de origen de los refugiados. Ese dato, junto con los 485.000 desplazados internos contabilizados en 2016, sigue siendo un motivo de preocupación. En los últimos meses, hemos constatado el regreso de alrededor de medio millón de refugiados del Pakistán. Instamos al Gobierno pakistaní a que mantenga un diálogo más significativo con nosotros sobre esa cuestión. Dada la magnitud del problema, invitamos a la comunidad internacional a que preste apoyo al llamamiento urgente de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios para atender a las necesidades inmediatas de esa población. En la actualidad, el Gobierno está trabajando en un proyecto a largo plazo para los que regresan.

Los sacrificios conjuntos realizados por el Afganistán y nuestros asociados internacionales en los últimos 15 años han cambiado profundamente la vida de los afganos de a pie. Juntos, hemos creado una situación en la que los afganos miramos el futuro con mucha confianza, sabiendo que el país ya nunca regresará al pasado, cuando la tiranía, la ideología extremista y la oscuridad prevalecían sobre la justicia, la democracia y el estado de derecho. El Afganistán de hoy es una de las sociedades más pluralistas de nuestra región, y, de manera lenta pero segura, estamos recuperando nuestro lugar histórico como eje de conectividad, circulación de personas e intercambio de ideas innovadoras entre diversas culturas y procedencias.

De cara al futuro, confiamos en nuestra capacidad de seguir consolidando los logros alcanzados en una amplia gama de esferas. Sin embargo, también somos conscientes de que el camino no está exento de dificultades. En ese sentido, instamos a nuestros amigos y asociados internacionales a que mantengan el rumbo con fortaleza y determinación, tratando de hacer realidad el proyecto de un Afganistán autosuficiente y próspero, al servicio de su pueblo y del mundo. A medida que vayamos avanzando, esperamos poder seguir contando con el apoyo internacional, en solidaridad con el pueblo heroico de mi país.

Sr. Mahmaminov (Tayikistán) (*habla en inglés*): A Tayikistán le agrada ser patrocinador del proyecto de resolución A/71/L.13, que esperamos que se apruebe por consenso, como en años anteriores. Expresamos nuestro sincero agradecimiento a la delegación de Alemania por facilitar el proyecto de resolución. Es alentador que todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas coincidan en la importancia de la paz y la estabilidad en el Afganistán y su papel fundamental en la promoción de la cooperación y la integración regionales. No cabe

duda de que la paz y la estabilidad y la rehabilitación socioeconómica en el Afganistán son cruciales para el desarrollo y la prosperidad de toda la región.

Tayikistán apoya los esfuerzos que realizan el Afganistán y su pueblo por fortalecer y afianzar los progresos a la hora de abordar las cuestiones del período de transición, incluidos el diálogo y la reconciliación nacionales. Tayikistán hace un llamamiento para que se acelere la asistencia específica destinada al Afganistán para la rehabilitación económica, la aplicación de programas sociales y la creación de empleo en el país.

La participación del Afganistán en el proceso de cooperación regional polifacética contribuye al éxito de los esfuerzos de la comunidad internacional. Tayikistán ha contribuido a la rehabilitación de las esferas e infraestructura sociales y económicas del Afganistán conectando las arterias de transporte de nuestros países para crear un puente energético, el Proyecto de Asia Central y Asia Meridional para la Transmisión y el Comercio de Electricidad (CASA-1000), proporcionando productos básicos esenciales y capacitando a especialistas. Hace poco comenzó la construcción de la línea de transmisión eléctrica en el marco del proyecto CASA-1000. El proyecto CASA-1000, que se llevará a cabo en colaboración con Kirguistán, el Afganistán y el Pakistán, además de los asociados para el desarrollo, proporcionará una conexión energética entre Asia Central y Asia Meridional y contribuirá a la promoción del desarrollo de ambas regiones.

Nuestros esfuerzos también se centran en la creación de un entorno favorable para el uso generalizado del potencial de tránsito en los países de Asia Central, incluido el Afganistán. En ese sentido, Tayikistán cree que resulta fundamental establecer una base jurídica y la infraestructura necesaria para la libre circulación de bienes, servicios e inversiones en la región. Por tanto, consideramos que es importante firmar los documentos pertinentes relativos a la utilización y construcción de proyectos marco a nivel regional, como el Acuerdo sobre el Comercio de Tránsito entre Tayikistán, el Afganistán y el Pakistán, y la construcción del ferrocarril entre Tayikistán, el Afganistán y Turkmenistán.

Con la ejecución de proyectos nacionales y regionales en los ámbitos de la energía, el transporte y el establecimiento de zonas económicas libres en la frontera con el Afganistán, Tayikistán contribuye a la participación del Afganistán en la integración económica regional. Esos proyectos tienen como objetivo la creación de empleo, la erradicación de la pobreza y la promoción de

un entorno favorable para el desarrollo. El Gobierno de Tayikistán seguirá esforzándose para reforzar la cooperación con el Gobierno del Afganistán y con los asociados internacionales en aras de la paz, la estabilidad y el desarrollo socioeconómico en nuestro país vecino.

El Presidente Interino: Ahora ofrezco la palabra al observador de la Unión Europea.

Sr. Vale de Almeida (Unión Europea) (*habla en inglés*): Tengo el honor de hablar en nombre de la Unión Europea y sus Estados miembros. Hacen suya esta declaración la ex República Yugoslava de Macedonia, Montenegro, Serbia y Albania, países candidatos; Bosnia y Herzegovina, país del Proceso de Estabilización y Asociación y candidato potencial; así como Ucrania, la República de Moldova, Armenia y Georgia.

Al igual que otros oradores, quisiera dar las gracias al Representante Permanente del Afganistán por su declaración. También deseo dar las gracias a todas las delegaciones que han participado en las consultas sobre el proyecto de resolución A/71/L.13, en particular, al equipo alemán por su capaz facilitación de las negociaciones. Esperamos con interés que el proyecto de resolución se apruebe una vez más por consenso.

El Afganistán ha logrado importantes progresos en materia de política, seguridad, economía y desarrollo a largo del último decenio. En la resolución de la Asamblea General se destacan muchos de esos progresos, por los que el Gobierno del Afganistán y el pueblo afgano merecen gran reconocimiento. A pesar de ello, los beneficios obtenidos son frágiles y aún quedan importantes retos que afrontar.

El pasado mes concluyó con éxito la Conferencia de Bruselas sobre el Afganistán. La Unión Europea y sus Estados miembros desean agradecer la presencia de los representantes de alto nivel de los 75 países asociados y 26 organizaciones internacionales —incluidos representantes de varias organizaciones del sistema de las Naciones Unidas, en particular, el Secretario General Ban Ki-moon—, que se desplazaron a Bruselas y contribuyeron al éxito de la Conferencia.

En primer lugar, fue un éxito en términos financieros: la comunidad internacional prometió contribuir con 15.200 millones de dólares para apoyar las prioridades de desarrollo del Afganistán durante el período 2017-2020. Como muestra de su compromiso constante con el Afganistán, la Unión Europea en su conjunto se comprometió a aportar 5.000 millones de euros. Esas cifras superaron las expectativas y demuestran el compromiso

constante de la comunidad internacional con el Afganistán, que se basa en el principio rector de la rendición de cuentas recíproca entre el Gobierno afgano y los donantes internacionales.

En segundo lugar, la Conferencia de Bruselas supuso un éxito político, ya que fue una muestra inequívoca del apoyo al Gobierno de Unidad Nacional para que prosiga por la vía de las reformas. Ello incluye las reformas electorales, la reforma administrativa, la economía y la gobernanza afganas, los derechos humanos y los derechos de la mujer y el niño y la lucha contra la corrupción. A ese respecto, la cooperación entre todos los agentes políticos afganos resulta fundamental.

El acto paralelo a la Conferencia de Bruselas, con el tema “El empoderamiento de la mujer y la prosperidad del Afganistán”, fue una muestra de la gran prioridad que otorgan a la protección y el empoderamiento de la mujer el Gobierno afgano, la Unión Europea y la comunidad internacional. La Unión Europea acoge con satisfacción el compromiso del Gobierno del Afganistán para lograr la participación plena y en igualdad de condiciones de las mujeres en la vida política y en todas las instituciones afganas. Alentamos al Gobierno del Afganistán a que intensifique los esfuerzos por financiar y poner en marcha el plan nacional de acción para la aplicación de la resolución 1325 (2000) del Consejo de Seguridad. Debemos proteger los avances obtenidos por las mujeres afganas, ya que su participación activa y continuada a todos los niveles de la sociedad afgana y en las negociaciones del futuro de su país sigue siendo una prioridad para la Unión Europea.

También acogemos positivamente el compromiso del Gobierno afgano de aplicar plenamente el plan de acción para prevenir y frenar el reclutamiento y uso de niños, la hoja de ruta hacia el cumplimiento y los avances logrados. Alentamos al Gobierno del Afganistán a que prosiga su cooperación con las Naciones Unidas para lograr la plena aplicación, con el apoyo del Equipo de Tareas sobre Vigilancia y Presentación de Informes en el país.

En nombre de la Unión Europea y sus Estados miembros, quisiera reiterar que los esfuerzos conjuntos de construcción del Estado y de desarrollo en el Afganistán solo pueden mantenerse si se basan en la cooperación regional reforzada. Son necesarias grandes inversiones y una mayor cooperación para mejorar la conectividad en la región y aprovechar las posibilidades de crecimiento, en beneficio del Afganistán y de la región en su conjunto. Además, las cuestiones relacionadas con el desarrollo económico, la seguridad y la

migración también deben ser tratadas en el marco regional, y se debe encontrar una base para el apoyo común regional al Afganistán. En la Conferencia de Bruselas sobre el Afganistán se confirmó el gran interés de la comunidad internacional para apoyar al Afganistán y sus países vecinos en este empeño.

La Unión Europea acoge con satisfacción la voluntad inquebrantable del Gobierno afgano para interactuar con todos los grupos armados en el marco de un proceso político. La única manera de poner fin definitivamente al conflicto en el Afganistán es mediante un arreglo político duradero. Para llegar a un acuerdo de paz, la Unión Europea se compromete plenamente a apoyar un proceso de paz dirigido y protagonizado por los afganos que represente a todos los ciudadanos afganos y sus intereses legítimos, conserve la unidad, soberanía e integridad territorial del Afganistán y defienda los derechos, en igualdad de condiciones, de todos los afganos, amparados por la Constitución del Afganistán. La Unión Europea acoge con beneplácito todas las iniciativas destinadas a crear un entorno propicio para dicho proceso, especialmente los esfuerzos emprendidos por el Gobierno afgano, e insta a todas las partes a participar en el proceso.

La Unión Europea se congratula de la aprobación del Marco Nacional de Paz y Desarrollo del Afganistán y del Marco para la Autonomía mediante la Rendición Mutua de Cuentas. Estos Marcos allanan el camino para el tan necesario progreso tangible en términos de reducción de la pobreza y la facilitación de servicios básicos y de bienes públicos para los ciudadanos afganos. Con este fin, se requieren medidas específicas y enfoques inclusivos de reforma en sectores como la agricultura, la infraestructura y el desarrollo rural y urbano, tal como se prevé en los nuevos programas nacionales prioritarios.

Celebramos la prioridad que el Gobierno afgano confiere a acabar con la corrupción, que sigue siendo un obstáculo principal para el desarrollo y la estabilidad. A este respecto, acogemos con beneplácito la creación de un Consejo Superior sobre Gobernanza, Justicia y Lucha contra la Corrupción, el Centro de Justicia Penal contra la Corrupción y la Comisión Nacional de Adquisiciones.

También nos congratulamos de los esfuerzos realizados por el Gobierno, en colaboración con donantes y con organismos de las Naciones Unidas, coordinados por el Servicio de las Naciones Unidas de Actividades relativas a las Minas, para desminar el territorio afgano. Durante la última década, la Unión Europea destinó más de 60 millones de euros a las actividades de desminado

en el Afganistán. Alentamos al Gobierno a continuar trabajando, en colaboración con la comunidad internacional, en pos del objetivo de un Afganistán libre de minas. Este objetivo es fundamental para la consecución, entre otros, de los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

A la Unión Europea le alarma el gran número de víctimas civiles en el Afganistán, que alcanza niveles récord. La mejora de la seguridad sigue siendo fundamental para la estabilidad y el desarrollo en el Afganistán. Por ello, acogemos con beneplácito los compromisos asumidos en julio en la cumbre de la OTAN celebrada en Varsovia en apoyo de las Fuerzas Nacionales de Defensa y Seguridad Afganas.

En los últimos meses también hemos observado un nuevo pico migratorio desde el Afganistán, a la vez que el país hace frente a un creciente número de retornados, especialmente de los vecinos Irán y Pakistán, pero también de Europa y de otras partes. El apoyo a la reintegración sostenible de los retornados es un área principal de compromiso común en el marco de la Declaración de Nueva York para los Refugiados y los Migrantes (resolución 71/1), aprobada el 19 de septiembre. En los Objetivos de Desarrollo Sostenible se defiende la promoción de una migración segura, responsable y ordenada sobre la base de políticas migratorias bien gestionadas. Por ello, alentamos encarecidamente al Gobierno afgano a mostrar liderazgo en la gestión de las necesidades de los desplazados que retornan al Afganistán.

Con la voluntad de resolver algunos de los importantes desafíos relacionados con la migración, la Unión Europea y el Afganistán asumieron recientemente un compromiso conjunto, denominado “Acción conjunta para el futuro sobre cuestiones relativas a la migración”, para incentivar la cooperación en la gestión y la prevención de la migración irregular, desde el pleno respeto del derecho internacional, así como del principio de no devolución.

No obstante, la Unión Europea sigue convencida de que la mejor manera de luchar contra la migración irregular es ofrecer a los afganos, especialmente a las generaciones más jóvenes, mejores puestos de trabajo y perspectivas económicas a través del fortalecimiento de la estabilidad económica y financiera en el Afganistán. Actuaremos apoyando ese aspecto en nuestra cooperación para el desarrollo con medidas específicas. Nos congratulamos del reciente acuerdo concertado entre el Gobierno afgano y el Fondo Monetario Internacional sobre el Servicio de Crédito Ampliado, que contribuirá a mejorar la estabilidad y la gestión macroeconómicas en el país. El informe económico facilitado para la

Conferencia de Bruselas ponía de relieve que las políticas fiscales y económicas establecidas por el Gobierno afgano son cada vez más fructíferas.

Finalmente, la inseguridad y la inestabilidad también se ven agravadas por el cultivo, la producción y el tráfico ilícitos de estupefacientes, que siguen preocupando profundamente a la Unión Europea pues pueden conllevar graves consecuencias para el Afganistán, como altas tasas de consumo entre la población que propician la economía ilegal, la corrupción de las instituciones y la financiación del terrorismo internacional. Alentamos al Gobierno del Afganistán a seguir buscando un enfoque equilibrado e integral en el marco de su Plan de Acción Nacional contra las Drogas, con el pleno apoyo de la comunidad internacional y en estrecha colaboración con la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito y los marcos regionales pertinentes, como la Iniciativa del Pacto de París.

Es importante que la comunidad internacional siga manteniendo su firme compromiso de acompañar al Afganistán en la senda del progreso y la estabilidad a largo plazo. La Unión Europea continuará respaldando el proceso de transformación para fomentar la creación de una sociedad plenamente autosuficiente, pacífica, democrática y próspera en beneficio de todos los afganos.

Sra. Sison (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Para comenzar, me gustaría dar las gracias a Alemania por liderar las negociaciones sobre el proyecto de resolución de este año (A/71/L.13). También me gustaría dar las gracias al Afganistán y al resto de naciones que han participado constructivamente en la redacción del texto.

Los Estados Unidos se congratulan de copatrocinar el proyecto de resolución de este año sobre la situación en el Afganistán. En el proyecto de resolución se reconoce que, si bien el Afganistán continúa haciendo frente a serios desafíos en materia de seguridad, política y desarrollo, el compromiso del Gobierno afgano y de la comunidad internacional por construir un Afganistán seguro, próspero y democrático es firme e inquebrantable.

El último año no ha sido fácil. Los talibanes y otros grupos armados han perpetrado ataques en capitales provinciales y contra estudiantes universitarios y misiones diplomáticas, incluido el ataque de la semana pasada en el Consulado de Alemania en Mazar-e-Sharif y en la base de la Misión Apoyo Decidido en Bagram. Han atentado contra civiles, líderes gubernamentales, personal de asistencia humanitaria y asociados

internacionales en un intento cínico pero, en última instancia, vano de desalentar a aquellas personas que buscan construir una vida mejor para todos los afganos. A la luz de estos actos, encomiamos el valor de las fuerzas de seguridad afganas, que responden eficazmente a los ataques talibanes y les impiden ocupar grandes núcleos de población e infraestructura crítica.

Los Estados Unidos mantienen su convicción de que la única manera de acabar con el conflicto, de permitir una reducción responsable de las tropas internacionales y de establecer las condiciones para la estabilidad en el Afganistán es a través de un proceso de paz y de reconciliación entre el Gobierno afgano y los talibanes. Los Estados Unidos reiteran su apoyo en pos de la seguridad y del desarrollo del Afganistán. Nos sumamos a aliados y asociados para demostrar nuestro firme y continuo apoyo al Afganistán y a las Fuerzas Nacionales de Defensa y Seguridad Afganas en la cumbre de la OTAN celebrada en Varsovia en julio, al comprometernos a renovar nuestra ayuda hasta 2020 y a apoyar a la misión de formación, asesoramiento y asistencia Apoyo Decidido de la OTAN más allá de 2016.

En octubre, la comunidad internacional reiteró su asociación con el Gobierno afgano a través de compromisos mutuos de ayuda financiera y de medidas de rendición de cuentas según el Marco para la Autonomía mediante la Rendición Mutua de Cuentas. También reconocemos la importancia de la estabilidad y la seguridad en el Afganistán para la estabilidad y la seguridad en la región. Alentamos a los partidarios y vecinos del Afganistán a apoyar al Gobierno afgano y sus esfuerzos por instaurar la paz, la estabilidad y la prosperidad en el Afganistán, y acogemos con agrado las iniciativas de desarrollo regional y otros esfuerzos en pos de la cooperación regional y de la integración económica.

Como la comunidad internacional ha demostrado su compromiso con el futuro del Afganistán, esperamos que el Gobierno del Afganistán prosiga sus esfuerzos para luchar contra la corrupción, proteja los derechos humanos, establezca servicios estatales eficaces y prepare el marco jurídico y administrativo necesario para celebrar elecciones nacionales democráticas. En este sentido, acogemos con beneplácito los compromisos contraídos por el Gobierno del Afganistán en virtud del Marco para la Autonomía mediante la Rendición Mutua de Cuentas. En los próximos años, estaremos dispuestos a trabajar con el Presidente Ghani, el Jefe Ejecutivo Abdullah, el Gobierno del Afganistán y el pueblo afgano a fin de promover la seguridad, la estabilidad política, la reforma electoral y la gobernanza responsable.

Sr. Liu Jieyi (China) (*habla en chino*): China apoya la aprobación por consenso del proyecto de resolución A/71/L.13, sobre la situación en el Afganistán.

El Afganistán se encuentra en las primeras etapas de su decenio de transformación, y China encomia los resultados positivos de los esfuerzos dedicados a promover el desarrollo socioeconómico y la reconciliación del Gobierno de Unidad Nacional del Afganistán. El Afganistán sigue afrontando retos fundamentales en las esferas política, económica y de seguridad. Redunda en el interés común de la comunidad internacional y los países de la región contar con un Afganistán unido, estable, amistoso y en desarrollo. China abraza la esperanza de que la comunidad internacional preste especial atención a la cuestión del Afganistán y que, al mismo tiempo, siga prestando apoyo y asistencia a fin de ayudar al Afganistán a lograr la estabilidad y el desarrollo.

En primer lugar, debemos ayudar al Afganistán a emprender el camino del desarrollo con protagonismo afgano. Los asuntos afganos deben ser tratados por el propio pueblo afgano. La comunidad internacional debe prestar una atención constante al Afganistán y hacer todo lo posible por ayudar al Gobierno y al pueblo afganos, respetando con sensatez la soberanía, la independencia y la integridad territorial de ese país y respetando también el derecho del pueblo afgano a elegir libremente su sistema político y su camino de desarrollo. China encomia la formulación por parte del Gobierno de Unidad Nacional del Marco Nacional de Paz y Desarrollo del Afganistán. Esperamos que las facciones políticas en el Afganistán resuelvan sus diferencias mediante el diálogo y traben de consuno por la noble causa del desarrollo nacional sobre la base del Marco. La comunidad internacional debe ayudar al Gobierno del Afganistán a potenciar su fomento de la capacidad a la luz de la estrategia de desarrollo afgano y sus necesidades específicas.

En segundo lugar, debemos promover con firmeza el proceso de reconciliación afgano. Impulsar el proceso de reconciliación inclusivo, bajo el liderazgo y la titularidad afganos es la única manera de lograr la paz y el desarrollo duraderos en el país. Las partes interesadas del Afganistán deben dar prioridad a los intereses a largo plazo del país y de su pueblo y desempeñar un papel activo en la reconciliación política. La comunidad internacional debe impulsar el proceso de paz y reconciliación en el Afganistán. China apoya la continua labor del grupo cuatripartito de coordinación integrado por el Afganistán, el Pakistán, China y los Estados Unidos, de conformidad con las resoluciones de las Naciones Unidas, para

apoyar al Gobierno del Afganistán en la consecución de las primeras conversaciones con los talibanes.

En tercer lugar, debemos ayudar al Afganistán a mejorar su entorno de seguridad. Las Fuerzas Nacionales de Defensa y Seguridad Afganas deben asumir la responsabilidad primordial de mantener la paz, la estabilidad y la seguridad en el país. La comunidad internacional debe ayudar a las Fuerzas a reforzar su capacidad y fortalecer la capacidad del país para asumir su propia defensa nacional y para contrarrestar y combatir eficazmente el terrorismo, la delincuencia transnacional y el tráfico de drogas. En el proyecto de resolución A/71/L.13 se reconocen las importantes contribuciones que han aportado la Organización de Cooperación de Shanghái (OCS) y otras organizaciones de la región al mantenimiento de la seguridad y la estabilidad en el Afganistán. Abrigamos la esperanza de que los países de la región sigan promoviendo la cooperación en materia de seguridad con el Afganistán a fin de favorecer el entorno de seguridad para el desarrollo nacional del país.

En cuarto lugar, debemos ayudar al Afganistán en el fomento del desarrollo socioeconómico. La comunidad internacional debe cumplir su compromiso de apoyar al Afganistán en sus esfuerzos de recuperación y fomento de la capacidad a fin de que pueda lograr un desarrollo económico sostenible. El Afganistán goza de ventajas geopolíticas y de recursos, y son buenas sus perspectivas de cooperación económica a nivel regional. En el proyecto de resolución A/71/L.13 se indica claramente cómo la Iniciativa de la Franja y la Ruta será de gran importancia para el desarrollo económico y la cooperación regional del Afganistán. Consideramos que dialogar, construir y compartir son los principios fundamentales de la iniciativa “Un Cinturón, Una Ruta”; que el espíritu de la Ruta de la Seda de cooperación pacífica, inclusividad abierta, aprendizaje mutuo y objetivos favorables para todos basados en beneficios mutuos son nuestra guía; y que forjar comunidades de destinos e intereses comunes es nuestro objetivo en materia de cooperación. Esperamos que los países interesados se movilicen plenamente, acorde con el proyecto de resolución, impulsen conjuntamente la iniciativa “Un Cinturón, Una Ruta” para fortalecer la cooperación económica y la interconectividad regionales, proporcionen un entorno seguro para la iniciativa “Un Cinturón, Una Ruta” y la aplicación de proyectos y ayuden a que el Afganistán se integre al desarrollo regional.

Como buen vecino y amigo del Afganistán, China siempre ha apoyado a ese país en sus encomiables esfuerzos hacia la reconstrucción y el desarrollo. China

continuará apoyando al Afganistán para fomentar su capacidad en materia de seguridad y combatir el terrorismo en el país, y también prestará asistencia a la OCS en sus esfuerzos con ese fin. Apoyamos plenamente la integración del Afganistán en la cooperación regional. Trabajaremos con el Afganistán en la aplicación del Memorando de Entendimiento entre China y el Afganistán y de la iniciativa “Un Cinturón, Una Ruta” y fortaleceremos nuestra cooperación en las esferas de la economía, el comercio, la energía y el desarrollo de infraestructura.

China está dispuesta a sumarse a la comunidad internacional en un esfuerzo sin tregua que facilite la pronta consecución de la paz, la estabilidad y el desarrollo en el Afganistán.

Sr. Yardley (Australia) (habla en inglés): Este año hemos observado tanto oportunidades como retos importantes para el Afganistán y la comunidad internacional que lo acompaña. Vimos los esfuerzos por lograr un proceso de paz dirigido por los afganos, la adopción de medidas para que se celebren elecciones y que los afganos puedan ejercer sus derechos democráticos y reuniones exitosas que han permitido encontrar una vía para conseguir apoyo internacional para el Afganistán. La seguridad, la gobernanza y el programa de reforma siguen siendo prioridades fundamentales.

El Gobierno de Unidad Nacional, bajo el liderazgo del Presidente Ghani y el Jefe Ejecutivo Abdullah, ha demostrado ser resiliente, incluso en circunstancias difíciles. El pueblo afgano espera que las próximas elecciones se celebren de manera oportuna. Alentamos al Gobierno a que siga trabajando para estar a la altura de esas expectativas. Encomiamos los progresos alcanzados hasta la fecha, así como los logros más generales en la reforma económica y judicial, y exhortamos a que se mantenga la perseverancia para que continúe esa tendencia.

Celebramos la atención cada vez mayor que se presta en el proyecto de resolución de este año (A/71/L.13) al aumento de la cooperación regional, y agradecemos que los vecinos del Afganistán hayan reiterado sus compromisos de respaldar al Afganistán en el futuro. Esperamos que esos asociados regionales financien y asignen recursos a sus compromisos correspondientes.

No hay duda de los desafíos futuros, pero se puede restablecer la seguridad y la estabilidad en el Afganistán únicamente mediante procesos de paz. Exhortamos a todas las partes interesadas, incluidos los talibanes, a que sigan avanzando hacia la paz en 2017. La inseguridad y los conflictos continúan permeando todos los aspectos de la vida y la gobernanza en el Afganistán.

La ley y el orden y la vigilancia eficaz son clave para asegurar la confianza pública. Las Fuerzas Nacionales de Defensa y Seguridad Afganas han luchado con valentía y decisión, pero la insurgencia sigue siendo desafiante. La población afgana sigue siendo la más afectada en esta guerra, según los informes de las Naciones Unidas sobre las bajas civiles, y a Australia le preocupa el sumamente elevado número de bajas civiles de este año, que ha tenido un efecto devastador en las familias y comunidades. Los afganos de a pie merecen una vida mejor. Queda también mucho por lograr en el ámbito de los derechos humanos.

En las principales reuniones internacionales, celebradas en Varsovia y Bruselas, se reiteró el apoyo de la comunidad internacional a la seguridad y el desarrollo del Afganistán, y Australia se ha sumado a los asociados internacionales para reiterar su compromiso con el futuro del Afganistán mediante el sostenimiento del sector de la seguridad, la continuación de nuestros cuatro programas principales de asistencia bilateral y la extensión de nuestro compromiso de asistencia anual por un valor de 80 millones de dólares hasta 2020. Seguimos desplegando personal de las Fuerzas de Defensa de Australia a la Misión Apoyo Decidido encabezada por la OTAN. La contribución de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán al país y a su población ha sido enorme mediante el establecimiento de la coordinación, la prestación de asistencia y la presentación de informes. Felicitamos a sus dirigentes y al personal abnegado y les agradecemos el servicio que han prestado.

Australia sigue comprometida a apoyar al Afganistán en estrecha cooperación con un Gobierno afgano que responda y rinda cuentas. Quisiéramos agradecer a nuestros asociados su enfoque constructivo a la elaboración del proyecto de resolución de hoy, y a Alemania y al Afganistán en particular las funciones clave que desempeñan. Nos complace una vez más ser patrocinador de la resolución y esperamos con interés que se apruebe hoy por consenso.

Sr. Safronkov (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Agradecemos a los coordinadores alemanes su ardua labor para preparar la resolución anual de la Asamblea sobre el Afganistán.

La situación compleja en el Afganistán sigue siendo motivo de gran atención de la comunidad internacional. El aumento del número de víctimas civiles es motivo de grave preocupación. La propagación de la influencia del llamado Estado Islámico es sumamente alarmante, incluidos sus esfuerzos por asimilar a otros

grupos armados de la oposición en la región septentrional del país y otras regiones. Consideramos importante impedir que militantes entren al Afganistán.

Rusia apoyará la aprobación hoy por consenso del proyecto de resolución A/71/L.13. Sin embargo, señalamos que en el texto no se caracterizan adecuadamente a los talibanes ni a los operativos de Al-Qaida en el Afganistán como terroristas, a pesar del hecho de que la amenaza terrorista en el país ha aumentado en los últimos meses. Consideramos que el término ampliamente utilizado “extremismo violento” no le hace justicia a lo que ocurre en el Afganistán ni a las actividades de los talibanes, Al-Qaida y el Estado Islámico. La única manera correcta de describir sus acciones criminales es terrorismo.

No puede sino preocuparnos el hecho de que haya aumentado cuatro veces la superficie dedicada al cultivo de drogas en las provincias del norte del Afganistán, antes relativamente ricas, hecho que se menciona en el reciente informe de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC), titulado *Afghanistan Opium Survey 2016*. En ese informe también se ofrece una indicación imparcial de la caída drástica en 10 veces del volumen de los cultivos de drogas destruidos. Todos somos muy conscientes de que las Naciones Unidas clasifican la propagación del opio del Afganistán como amenaza a la paz y a la estabilidad internacionales. En ese sentido, deberíamos recordar que más allá del riesgo que representa, la producción de drogas brinda a los terroristas un importante apoyo financiero. Reciben hasta un 40% de sus ingresos del tráfico de drogas, y la situación empeora, ocasionando sufrimiento tanto al propio Afganistán como a muchos otros países. Respaldamos los esfuerzos de las autoridades afganas por intensificar la lucha contra el tráfico de drogas, y exhortamos a que la presencia militar extranjera y la comunidad de donantes internacionales los ayude en ese esfuerzo.

Por su parte, Rusia realiza una gran contribución a los esfuerzos en la lucha contra la producción y distribución de drogas que se originan en el Afganistán. En particular, está en curso un proyecto del programa regional de la UNODC para el Afganistán y sus vecinos. Continuamos realizando capacitación gratuita en instituciones especializadas de educación superior rusas para el personal del organismo afgano encargado de hacer cumplir la ley, incluidas las brigadas antinarcoóticos. Se puso fin a un proyecto conjunto de capacitación del personal encargado de la lucha contra las drogas del Afganistán, el Pakistán y los países de Asia Central — que hasta 2014 se llevaba a cabo bajo los auspicios del Consejo OTAN-Rusia y fue dado por concluido no por

parte nuestra, sino por parte de la OTAN— y ahora lo viene aplicando la Federación de Rusia de consuno con la UNODC, la cual coordina el proyecto.

Apoyamos las políticas del Gobierno del Afganistán encaminadas a lograr la reconciliación nacional. Estamos dispuestos a ayudar a promover el proceso de negociación, incluso mostrando flexibilidad en cuestiones relativas a la posible moderación del régimen de sanciones previsto en la resolución 1988 (2011) del Consejo de Seguridad relativa a los talibanes si no contravienen los intereses nacionales del Gobierno del Afganistán.

Lamentablemente, hasta la fecha los intentos por reconciliarse con los talibanes no han arrojado resultados positivos. Consideramos que la responsabilidad primordial por la situación actual en cuanto a la seguridad y la capacitación de las fuerzas de seguridad afganas recae en los Estados de la OTAN, que hasta la fecha no han alcanzado sus objetivos declarados. Muchas de las demás tareas de las que se ocupaba la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad, que ya se ha marchado del Afganistán, siguen sin resolverse.

Por nuestra parte, estamos dispuestos a seguir colaborando de consuno en el futuro con el Afganistán mediante estructuras que han demostrado su eficacia, en particular la Organización de Cooperación de Shanghái (OCS). La cooperación del Afganistán con la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva (OTSC) también tiene grandes posibilidades de aumentar nuestra lucha conjunta contra el terrorismo y las drogas. Las funciones constructivas de la OTSC y la OCS se reflejan claramente en el proyecto de resolución de hoy.

Sra. Zahir (Maldivas) (*habla en inglés*): Mi delegación desea agradecer al Secretario General su amplio informe sobre la situación en el Afganistán (A/71/616).

Maldivas señala con preocupación las tendencias variadas evidentes en los últimos acontecimientos acaecidos en el Afganistán. Por una parte, se ha avanzado en el ámbito político, teniendo en cuenta que se han cubierto varios puestos clave y se han adoptado medidas claras con la asistencia de las Naciones Unidas para garantizar con éxito la celebración en octubre de las elecciones legislativas y locales. El Gobierno del Afganistán ha seguido comprometido con mejorar la situación de los derechos humanos, principalmente en cuanto a las mujeres y los niños. Ha cumplido su palabra con hechos concretos, y la continuación de sus esfuerzos en ese ámbito son alentadores.

Sin embargo, nos enfrentamos a la desoladora verdad de que en los últimos 12 meses, la situación en el

Afganistán se ha caracterizado por incidentes críticos y preocupantes, sobre todo en el ámbito de la seguridad. El número de ataques de los talibanes y de otros grupos armados ha alcanzado su nivel más alto desde 2001, y el número de víctimas entre las fuerzas de seguridad y civiles ha aumentado. Esto ocurre en un momento en que los esfuerzos del Gobierno afgano para dialogar con los talibanes se han estancado en medio de la incertidumbre y las luchas internas por el liderazgo en las filas de los talibanes. Resulta más inquietante es el número de muertos civiles y la repercusión de estos problemas en las personas inocentes.

La persistente debilidad a largo plazo de las instituciones sociales, políticas y económicas del Afganistán ha demostrado ser caldo de cultivo para sucesivos ciclos de conflicto. Hay que poner fin a ese ciclo si pretendemos encontrar una solución duradera, y deben crearse condiciones sobre el terreno propicias para la paz. Por tanto, entre otras cosas, la comunidad internacional tiene un papel importante que desempeñar en apoyo del proceso de paz y reconciliación, las medidas de fomento de la capacidad, las iniciativas contra la corrupción, la asistencia para el desarrollo y el fortalecimiento de la sociedad civil. Al fomentar la confianza, la resiliencia y la cohesión en toda la sociedad, se pueden atajar las principales causas de los conflictos y el pueblo afgano podrá realizar las aspiraciones que ha anhelado desde hace tanto tiempo.

La situación en el Afganistán sigue teniendo repercusiones que trascienden sus fronteras. Basta como prueba el simple hecho de que este tema ha figurado en el programa de la Asamblea General desde su trigésimo quinto período de sesiones. A pesar de los drásticos cambios radicales que se han operado en el carácter específico de la situación en el Afganistán durante los últimos 36 años, esta sigue siendo suficientemente preocupante para la comunidad internacional como para que haya sido objeto de examen en la Asamblea en todos sus períodos de sesiones desde 1980, excepto dos. Por tanto, debemos redoblar nuestros esfuerzos para promover una cultura de paz y cooperación en el Afganistán. En particular, como señala el Secretario General en su informe, el apoyo de los países de la región es esencial a más largo plazo, tanto para impulsar la economía del país como para abordar las cuestiones relativas a la y la seguridad. Maldivas acoge con beneplácito la posibilidad de cooperar y desplegar esfuerzos colectivos con los asociados regionales para la paz y la seguridad, así como para potenciar la cooperación y la conectividad en el plano económico, incluso mediante la Asociación de Asia Meridional para la Cooperación Regional.

Los acontecimientos recientes han dejado claro que aún queda mucho por hacer para lograr una paz duradera en el Afganistán. En el centro de ese proceso está el propio pueblo afgano, pero no deben ni puede desplegar esfuerzos por sí solo. Maldivas considera que la paz solo puede afianzarse en el Afganistán con el apoyo más amplio posible, y que la comunidad internacional tiene el deber de apoyar al pueblo afgano para construir una nación pacífica, próspera y democrática.

Sr. Van Bohemen (Nueva Zelanda) (*habla en inglés*): Nueva Zelanda acoge con agrado la aprobación, en el transcurso del día de hoy, del proyecto de resolución A/71/L.13, que constituye una clara reafirmación del compromiso constante de la comunidad internacional de respaldar la paz y la estabilidad en el Afganistán.

Tras más de 15 años de asistencia internacional, es maravilloso que en el marco de las conferencias de Varsovia y Bruselas, celebradas a principios de este año, muchos Estados hayan renovado su compromiso de seguir apoyando al Afganistán hasta 2020. Lo hicieron basándose en el reconocimiento común de que un Afganistán inestable significa inestabilidad para la región y para la comunidad internacional en general, y que la estabilidad del Afganistán seguirá necesitando el apoyo de los asociados regionales e internacionales en un futuro previsible.

Sin embargo, a pesar de los progresos realizados en el último año, el Afganistán sigue teniendo dificultades para lograr avances significativos para abordar las causas principales de la inestabilidad. La incertidumbre y las luchas internas siguen planteando obstáculos al Gobierno de Unidad Nacional. La reciente destitución por parte del Parlamento afgano de siete ministros, por lo que parecen ser deficiencias administrativas insignificantes, son motivo de preocupación. Esperamos que esas medidas no comprometan aún más la estabilidad del Gobierno ni su capacidad para afrontar los numerosos problemas que aquejan al país.

A finales del año pasado, hubo algunos motivos que nos infundieron optimismo, pero al parecer, el proceso de paz y reconciliación con los talibanes se ha estancado. Los talibanes continúan manteniendo al Gobierno del Afganistán a distancia, mientras libra una guerra cada vez más sangrienta contra el Gobierno y el pueblo, y contra la presencia internacional en el país. Nueva Zelanda desea expresar sus condolencias por los recientes atentados perpetrados contra oficiales de seguridad alemanes, estadounidenses y afganos, que dejaron un saldo de decenas de muertos y heridos. Estos ataques y la guerra de más alcance de los talibanes

siguen siendo financiados por los beneficios derivados del tráfico de estupefacientes y de la minería ilícita. También hay preocupaciones crecientes en cuanto a una crisis humanitaria inminente en el este del Afganistán, con el retorno previsto de 1,5 millones de refugiados procedentes del Pakistán en los próximos meses.

La inversión de la comunidad internacional en el Afganistán solo será eficaz, si utilizamos de manera estratégica todos los instrumentos a nuestro alcance para apoyar la paz, la estabilidad y la seguridad. No hacerlo, perjudicaría no solo al Afganistán, sino a la región y a la comunidad internacional en general. Además de sus compromisos bilaterales, Nueva Zelanda ha desempeñado el papel que le corresponde como Presidente del Comité del Consejo de Seguridad establecido en virtud de la resolución 1988 (2011), sobre sanciones, y del Comité del Consejo establecido en virtud de las resoluciones 1267 (1999), 1989 (2011) y 2253 (2015) relativas al EIIL (Daesh), Al-Qaida y las personas, grupos, empresas y entidades conexos, para estudiar qué más se puede hacer a través de esos mecanismos en apoyo de esos objetivos.

Esta semana, regresé de una visita al Afganistán, que tenía por objeto analizar cómo los regímenes de sanciones podrían utilizarse con más eficacia. He acogido con satisfacción el compromiso expresado por muchos interlocutores afganos, entre ellos el Presidente Ghani, de hacer un mayor uso del régimen de sanciones contra los talibanes como instrumento para apoyar el proceso de paz y reconciliación. Espero que esos debates redunden en medidas concretas, que incluyan una lista más detallada de los dirigentes talibanes y sus partidarios que se benefician de las actividades delictivas que se llevan a cabo a través del tráfico de estupefacientes y la minería ilícita. También espero que se haga un mayor uso de los procedimientos de exención previstos en el régimen de sanciones para las personas que figuran en la lista, que participan de manera auténtica en el proceso de paz.

Nueva Zelanda acoge con beneplácito el acuerdo de paz concertado entre el Gobierno afgano y Gulbuddin Hekmatyar, de Hezb-i Islami. Esperamos que ello sirva de ejemplo para acuerdos de paz más amplios en el futuro. Será conveniente que el Comité de Sanciones contra el EIIL y Al-Qaida considere con prontitud la posibilidad de excluir a Gulbuddin Hekmatyar, una vez que se reciba la solicitud del Gobierno afgano.

Sin embargo, para que todos esos esfuerzos tengan éxito, el compromiso del Afganistán debe venir acompañado del de otros países de la región, en particular sus vecinos inmediatos. Acogemos con beneplácito la

atención que se presenta en el proyecto de resolución de hoy a la mejora de la cooperación regional. Así lo exige el carácter de los desafíos que enfrenta el Afganistán. El Afganistán no puede atajar por sí solo las corrientes financieras transfronterizas que financian la insurgencia y el terrorismo en el Afganistán, y la circulación de combatientes terroristas extranjeros. Ello exige esfuerzos colectivos, sobre todo porque ello reportará un beneficio colectivo. Debe quedar claro para todos que un Afganistán desestabilizado no redundará en beneficio de nadie.

Sr. Begeç (Turquía) (*habla en inglés*): Ante todo, quisiera dar las gracias al Representante Permanente del Afganistán por su declaración.

Celebramos el éxito de las consultas realizadas sobre el proyecto de resolución de hoy relativo a la situación en el Afganistán (A/71/L.13). En él no solo se ponen de relieve los progresos logrados en el Afganistán hasta ahora, sino que también se proporcionen directrices respecto de los esfuerzos y las responsabilidades del Afganistán y de la comunidad internacional en el futuro. Esperamos que una vez más la resolución se apruebe por consenso, y estamos complacidos de ser uno de sus patrocinadores.

A lo largo de los últimos 14 años, el Afganistán ha atravesado un notable proceso de transición y ha logrado progresos considerables en muchos ámbitos. Acogemos con beneplácito la dedicación y determinación del Gobierno, las fuerzas de seguridad y el pueblo afganos, que realizan esfuerzos genuinos para vencer todo tipo de desafíos. Sin embargo, esos avances aún son reversibles. La situación de la seguridad es frágil y el Afganistán todavía se encuentra en una coyuntura crítica. Por consiguiente, el apoyo constante de la comunidad internacional a los esfuerzos que realiza el Gobierno afgano en materia de seguridad y desarrollo en el Decenio de la Transformación es vital. Debemos tener en cuenta que, en última instancia, corresponde al Afganistán la mayor parte de la responsabilidad de fomentar su propia capacidad. Mientras tanto, debemos prestar toda la asistencia posible en el empeño de lograr un futuro seguro, estable y próspero para el Afganistán.

La estabilidad del Afganistán, y posteriormente la de la región, dependerá de que exista más seguridad. La paz duradera en el Afganistán solo puede lograrse si se concluye con éxito el proceso de paz y reconciliación. Teniendo esto presente, acogemos con beneplácito el reciente acuerdo de paz alcanzado entre los representantes del Gobierno afgano y Hezb-i Islami.

Encomiamos y alentamos los esfuerzos del Gobierno afgano para llevar a cabo las reformas. Consideramos

que su éxito consolidará la cohesión política y social en el país. Turquía seguirá apoyando al Gobierno afgano en la ejecución de su programa de seguridad y desarrollo, siempre que necesite nuestra ayuda. Continuaremos con nuestra asistencia bilateral en las esferas de la seguridad y el desarrollo, y contribuiremos a los esfuerzos de la OTAN como nación coordinadora en la Misión Apoyo Decidido.

La asistencia oficial para el desarrollo de Turquía al Afganistán de 2002 a 2015 superó los 962 millones de dólares, lo que representa su mayor programa de asistencia al desarrollo de todos los tiempos. Nos centramos principalmente en proyectos en los ámbitos de la educación, la salud, la infraestructura y el fomento de la capacidad de las instituciones gubernamentales. Además, en la reciente Conferencia de Bruselas sobre el Afganistán, Turquía prometió 150 millones de dólares para el período 2018-2020, que se emplearán en distintos proyectos y de forma coordinada con las autoridades afganas. Creemos que un diálogo genuino entre los países de la región es particularmente importante y necesario. A este respecto, Turquía seguirá asistiendo al Afganistán por medio de plataformas multilaterales, como el Proceso de Estambul-Corazón de Asia.

Para concluir, deseo subrayar que el pueblo afgano merece un futuro mejor. El compromiso continuado de la comunidad internacional fortalecerá sus esperanzas en ese sentido. Todos tenemos el deber de ayudar al Afganistán a alcanzar ese objetivo.

Sr. Bessho (Japón) (*habla en inglés*): Deseo expresar mi gratitud por poder participar en este importante debate sobre la situación en el Afganistán, y mi sincero agradecimiento al Embajador Harald Braun, de Alemania, y a sus colegas por su hábil conducción de las consultas sobre el proyecto de resolución A/71/L.13, titulado “La situación en el Afganistán”, que apoyamos.

Lamentablemente, debo comenzar mi declaración expresando nuestra profunda preocupación por la situación del Afganistán en materia de seguridad. Las Naciones Unidas informaron que hubo 2.324 incidentes de seguridad en octubre, y 14 ataques terroristas en Kabul. Ambas estadísticas reflejan una tendencia que va en aumento. La comunidad internacional ha reiterado su compromiso de prestar un apoyo financiero sostenido a las Fuerzas Nacionales de Defensa y Seguridad Afganas. El mes pasado en Bruselas el Japón se comprometió a seguir proporcionando 130 millones de dólares anuales en concepto de asistencia para la seguridad durante los próximos cuatro años. Sabemos de los esfuerzos que vienen realizando esas Fuerzas para superar los desafíos que plantea

la seguridad, y vemos algunas mejoras. Sin embargo, en general, la situación en el terreno continúa deteriorándose.

El mejoramiento de la seguridad es el requisito más importante para el desarrollo del Afganistán. Es crucial que apreciemos progresos en un proceso de paz conducido y protagonizado por los afganos, y que este vaya acompañado de avances significativos en materia de seguridad. El Japón exhorta al Presidente Ghani y al Jefe Ejecutivo Abdullah a cooperar de manera estrecha a fin de fortalecer el Gobierno de Unidad Nacional y lograr la reconciliación. La amenaza del extremismo violento está socavando la estabilidad socioeconómica del Afganistán. Indudablemente, ante una gobernanza débil el extremismo violento se arraiga y se exagera. Además de la asistencia internacional, son esenciales los esfuerzos del Gobierno en materia de reconciliación nacional, reforma administrativa y consolidación fiscal. En el Marco para la Autonomía mediante la Rendición Mutua de Cuentas para 2017-2018 se establecen objetivos claros para el Gobierno del Afganistán, que le instamos encarecidamente a alcanzar.

Con base en el principio de la rendición mutua de cuentas, en la Conferencia de Bruselas sobre el Afganistán el Japón se comprometió a continuar entregando una asistencia de 40.000 millones de yenes anuales durante los próximos cuatro años, comenzando en 2017. La Conferencia de Bruselas y la resolución de hoy demuestran que el Afganistán cuenta con un apoyo firme. Sin embargo, nuestra labor no termina aquí, debemos concentrarnos en el cumplimiento de nuestros compromisos. Habremos logrado nuestro objetivo cuando el Afganistán logre un grado de autosuficiencia que haga innecesario que los donantes tengan que hacer promesas plurianuales.

En la resolución de hoy figuran muchas iniciativas en las que hicieron hincapié el Gobierno y los países vecinos. La cooperación y la conectividad regionales proporcionarán una base más sólida para el crecimiento económico en el Afganistán. Ansiamos tener noticias sobre la puesta en práctica de esas iniciativas y compromisos, y esperamos poder celebrar sus progresos en nuestra resolución del próximo año.

Para concluir, permítaseme decir que el Japón está dispuesto a seguir ayudando al Afganistán en su marcha hacia la autosuficiencia y las relaciones mutuamente beneficiosas con sus vecinos.

Sr. Bonser (Canadá) (*habla en francés*): Permítaseme expresar mi agradecimiento por esta oportunidad de dirigirme a la Asamblea General. El Canadá da las gracias a Alemania por haber facilitado el

proyecto de resolución sobre la situación en el Afganistán (A/71/L.13) y por haber respondido positivamente a las solicitudes formuladas el año pasado a favor de una resolución más simplificada y sucinta.

Permítaseme señalar con orgullo que el Canadá se mantiene firme en su voluntad de trabajar por la paz y la seguridad en el Afganistán y en todo el mundo. El Canadá se ha comprometido a ayudar a los afganos a crear un futuro sostenible y un país bien gobernado, respetuoso de los derechos humanos y en control de su propio destino. El Canadá no desea ver al Afganistán convertido en un santuario del terrorismo.

(*continúa en inglés*)

Esas son las razones por las que en la Cumbre de la OTAN celebrada en Varsovia en julio de 2016, el Canadá prometió 465 millones de dólares en concepto de ayuda para la seguridad y el desarrollo del Afganistán durante el período 2017-2020, de los cuales 195 millones están destinados a la seguridad y 270 millones a brindar asistencia para el desarrollo.

El Canadá apoya plenamente un proceso de paz y reconciliación dirigido por los propios afganos, y agradece al Gobierno del Afganistán los esfuerzos que ha realizado hasta la fecha a pesar de los enormes desafíos que debió enfrentar este último año. Asimismo, acogemos con beneplácito el papel constructivo que se proponen desempeñar los países vecinos en la búsqueda de una mayor cooperación regional y del logro de paz y reconciliación en el Afganistán. Señalamos con particular agradecimiento la importante función que pueden desempeñar y han desempeñado los agentes regionales, junto al Gobierno del Afganistán y las organizaciones internacionales, para velar por la seguridad y la dignidad de los refugiados afganos. Encomiamos la continuación de ese apoyo a los más vulnerables, sobre todo las mujeres y las niñas.

Es importante hacer hincapié en que la paz y la seguridad no podrán lograrse sin la participación activa y sustantiva de todos los miembros de la sociedad, incluidas las mujeres y las niñas. En ese sentido, nos complace constatar los elementos siguientes en la resolución anual sobre la situación del Afganistán: los compromisos por lograr la plena e igual participación de las mujeres en todas las esferas de la vida afgana, el reconocimiento del papel fundamental que desempeñan las mujeres en el proceso de paz, el reconocimiento de la protección del niño y las necesidades de desarrollo social, y la importancia que se atribuye al estado de derecho y al respeto de los derechos humanos, incluidos los derechos de las

mujeres y los niños en las reformas del sector de la seguridad en curso. Por su parte, el Canadá seguirá centrandose su atención en nuestro enfoque Los Derechos de las Mujeres y las Niñas Primero en nuestra salud, educación y la programación de los derechos humanos en el Afganistán.

El Canadá apoya el proyecto de resolución A/71/L.13. Apoyamos al pueblo afgano en su esfuerzo por lograr un futuro más seguro y próspero y seguiremos respaldándolo en su búsqueda de la paz.

Sr. Ružička (Eslovaquia) (*habla en inglés*): Quisiera agradecer al Representante Permanente del Afganistán su declaración. Agradecemos la labor de las delegaciones que han contribuido al texto del proyecto de resolución anual (A/71/L.13). Agradecemos sobre todo el esfuerzo realizado por nuestros colegas alemanes, quienes una vez más facilitaron las negociaciones de una manera sumamente profesional.

Eslovaquia quisiera hacer suya la declaración formulada en nombre de la Unión Europea.

Hace seis semanas, los dirigentes del Afganistán y de la comunidad internacional se reunieron en Bruselas en la conferencia organizada conjuntamente por la Unión Europea y el Gobierno del Afganistán. Ese fue el mayor encuentro internacional celebrado en Bruselas durante la Presidencia eslovaca del Consejo de la Unión Europea. La conferencia se ha elogiado de manera amplia y justa como exitosa. En cuanto a la participación, 75 países y 25 organizaciones expresaron su compromiso de apoyar al pueblo del Afganistán. En cuanto a la asistencia financiera, se han prometido aportar 15.200 millones de dólares para promover el desarrollo del Afganistán. Además, en cuanto a la visión política, los dirigentes del Afganistán siguen trabajando de consuno de manera constructiva para mantener un proceso político inclusivo. Esos resultados han sentado una base sólida para los procesos de reforma de liderazgo y de titularidad nacionales.

En vista del impulso, el avance en el restablecimiento de la paz y el proceso de reconciliación en el Afganistán es más importante hoy que nunca. Exhortamos al Gobierno en Kabul a que siga participando en todas las actividades relativas a la estabilización del Afganistán, brindando seguridad y protección, buena gobernanza, transparencia en la adopción de decisiones, y la mejora de las actuales condiciones de vida de la población afgana, con especial hincapié en las jóvenes generaciones, las mujeres y las niñas.

El Afganistán, que recibe una contribución de 300.000 euros al año de Eslovaquia, sigue siendo uno de

los tres países prioritarios en los que se concentra nuestra ayuda para el desarrollo. Además, en la Conferencia de Bruselas, el Ministro de Relaciones Exteriores y Europeas de la República de Eslovaquia, Sr. Miroslav Lajčák, anunció el subsidio que se concede una vez de 500.000 euros.

Centramos nuestra estrategia de asistencia principalmente en tres esferas prioritarias: la educación, la agricultura y la salud. No es casual que centremos nuestra política en esas esferas, puesto que consideramos firmemente que lograr mejoras tangibles en la calidad de vida de la población contribuye al carácter sostenible del desarrollo.

La educación es parte integrante e indispensable de todo esfuerzo de desarrollo. La contribución eslovaca está encaminada a finalizar la construcción de dos escuelas, que se entregarán luego al Gobierno del Afganistán. Esperamos que genere empleo para muchos maestros y lugares de estudios para centenares de niños. Estamos también dando buen uso a la inversión en la educación proporcionando becas para estudiantes extranjeros.

En la esfera de la agricultura, quisiéramos ayudar a nuestros asociados en el Afganistán a que desarrollen su potencial produciendo suficientes alimentos para el consumo interno y, como fue el caso en el pasado, se beneficien de la exportación de la producción excedente.

Por último, la asistencia de Eslovaquia se centra en el acceso a la salud porque, conforme se consagra en el Objetivo 3 de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, garantizar vidas sanas y promover el bienestar en todas las edades es fundamental para el desarrollo sostenible.

Para concluir, Eslovaquia se enorgullece de cumplir con sus promesas, puesto que somos plenamente conscientes de que por lo menos 75 donantes pueden lograr un cambio. Nuestros esfuerzos no se materializarán sin el liderazgo capaz e inclusivo de nuestros asociados afganos. Esperamos con interés trabajar con el Gobierno de Kabul. Estamos dispuestos a seguir coordinando nuestras actividades con los interesados mundiales y los asociados regionales. Aquí en Nueva York, me complace personalmente continuar un diálogo constructivo y fructífero con mi colega, el Representante Permanente del Afganistán, Excmo. Embajador Mahmoud Saikal.

Sr. Akbaruddin (India) (*habla en inglés*): A menudo se dice que las Naciones Unidas se trata de actuar juntas para defender la dignidad intrínseca de todos los seres humanos promoviendo la paz sostenible, y que el objetivo en las Naciones Unidas es trabajar de consuno en solidaridad para ayudar a los demás miembros de la familia humana que tanto lo necesitan. Si ese es en

realidad el caso, entonces el debate anual de hoy sobre la situación en el Afganistán nos brinda la oportunidad de hacer una introspección y un balance de si nuestras acciones hacia un valioso Estados Miembro y su valiente pueblo son coherentes con los elevados valores y objetivos que apreciamos y profesamos.

Es habitual comenzar las declaraciones sobre el Afganistán destacando el número de civiles, incluidos mujeres y niños, que resultan muertos en numerosos ataques todos los días, Sin embargo, hay innumerables historias inspiradoras de hombres y mujeres comunes y corrientes del Afganistán que intentan hacer una diferencia en las circunstancias más difíciles. Esas historias son superadas por las noticias de muerte y destrucción. ¿Cuántos de nosotros sabemos que pesistas afganos de alto rendimiento han obtenido ocho medallas en un campeonato internacional de levantamiento de pesas celebrado este año? ¿Cuántos de nosotros hemos escuchado de la innovación de dos hermanos afganos jóvenes, Massoud y Mahmud Hassani, que han diseñado un dron de bajo costo, llamado Mine Kafon, para detectar y destruir minas en su país? ¿Cuántos aficionados deportistas entre nosotros pueden señalar que el único país en derrotar a los posibles ganadores de la Copa Mundial de Críquet T-20 este año fue el Afganistán?

Esas historias de afganos de a pie que intentan superarse y traer alegrías y ayuda a sus compatriotas hombres y mujeres no se reflejan en números ni puntos porcentuales. Cada mes, como el número de niños muertos y de ataques contra civiles y escuelas aumenta, constatamos cómo se silencian a muchos que, de haber estado vivos, podrían haber transformado el futuro del Afganistán. Por lo tanto, nos alarma la expansión del teatro de guerra en el Afganistán y el considerable aumento en el número de víctimas sufridas por las Fuerzas Nacionales de Defensa y Seguridad Afganas en los últimos meses. Expresamos nuestras sinceras condolencias a los afectados por la pérdida de vidas y la destrucción de propiedades en varios ataques terroristas en el Afganistán, en el que centenares de personas inocentes resultaron muertas y mutiladas, incluidos los últimos ataques perpetrados contra la base aérea de los Estados Unidos en Bagram y el Consulado alemán en Mazar-e-Sharif.

Los compromisos contraídos en la Conferencia de Bruselas reflejan la disposición de la comunidad internacional de perseguir y ampliar el compromiso con el Afganistán según las necesidades de la población afgana. En la Conferencia, la India se comprometió con una suma de 1.000 millones de dólares para el fomento de la capacidad en la educación, la salud, la agricultura, el

desarrollo de aptitudes, el empoderamiento de la mujer, la energía, la infraestructura y el fortalecimiento de las instituciones democráticas.

Aun cuando de manera colectiva realicemos esfuerzos para reconstruir las instituciones, la infraestructura y las redes en el Afganistán mediante esfuerzos conjuntos, están los que tienen por objetivo destruir y socavar lo que se construye. Los grupos y las personas que perpetran violencia contra la población y el Gobierno del Afganistán operan desde la tierra de sombras totalmente fuera del entramado del derecho internacional. No se les debe permitir refugios ni santuarios en los alrededores del Afganistán. Impulsaremos mucho nuestros esfuerzos colectivos en ese frente para promover la paz sostenible en el Afganistán.

El proyecto de resolución A/71/L.13, que se aprobará hoy, tiene un lenguaje muy alentador sobre la cooperación y la conectividad regionales. La India cree en el Afganistán y en los países de la región y se compromete a trabajar con ellos para restablecer el papel central del Afganistán como enlace terrestre de nuestra región. Es con ese objetivo que la India escogió Amritsar como la ciudad sede de la Conferencia Ministerial “Corazón de Asia” que se celebrará el próximo mes. Amritsar se encuentra en una de las principales rutas más antiguas y más largas de Asia que data del segundo siglo antes de Cristo. Hace cinco siglos, el Rey indo-afgano Sher Shah Suri construyó la versión moderna de esta carretera desde Kabul hasta Kolkata. Incluso hoy, esa misma carretera podría convertirse en la principal arteria que vaya desde la India, pasando por el Pakistán hasta llegar al Afganistán. Es necesario que los que tienen mentalidades estrechas abran sus corazones y permitan que se utilice las carreteras principales para el comercio afgano hacia y desde todas partes en la región.

Los desafíos de seguridad que afronta el pueblo y el Gobierno del Afganistán no han disminuido. Observamos que el Afganistán, junto con la Misión Apoyo Decidido, sigue realizando esfuerzos para combatir el terrorismo. Sin embargo, no se ha disuadido a los tenebrosos partidarios de algunas de las organizaciones terroristas —como los talibanes, la Red Haqqani, el Estado Islámico en el Iraq y al-Sham, y Al-Qaida y sus afiliados designados, como Lashkar-e-Tayyiba y Jaysh Muhammad—, como se refleja en la tendencia ascendente del número de víctimas.

Las Naciones Unidas deben hacer más que enviar el mensaje correcto. La aplicación inconsistente de las sanciones impuestas a algunas de esas organizaciones

terroristas socava la autoridad de las Naciones Unidas y hay que resolver esa situación. Es necesario designar como persona terrorista al líder de los talibanes, entidad proscrita. La comunidad internacional está impaciente de acción. A principios de esta semana, el propio Presidente del Afganistán, Ashraf Ghani, pidió a una delegación del Comité de Sanciones del Consejo de Seguridad que incluyera a esa persona, y a otros como él, en la lista de terroristas. A menos que el Consejo de Seguridad y sus órganos subordinados sean parte de una respuesta coherente al terrorismo mundial, corren el riesgo de no poder salvaguardar las prioridades de seguridad más fundamentales de los Estados Miembros cuya fibra vienen destruyendo los terroristas.

El Gobierno de Unidad Nacional del Afganistán cuenta con el pleno apoyo de la India para fortalecer sus capacidades de defensa. Consideramos que la comunidad internacional debería apoyar al Gobierno y al pueblo del Afganistán en estos momentos difíciles. Consideramos que el camino de la reconciliación del Afganistán debería ser a través de un proceso de liderazgo y titularidad afganos, de conformidad con las líneas rojas internacionalmente aceptadas, que reflejan las aspiraciones del pueblo del Afganistán. Al mismo tiempo, la paz y el proceso de paz no se pueden posponer de manera indefinida. Es necesario el cese inmediato de la violencia, y la comunidad internacional debe redoblar sus esfuerzos por el proceso de paz y reconciliación para obtener resultados y hacerlo rápidamente. Hay que preservar y consolidar los logros alcanzados por el pueblo del Afganistán en la década y media transcurrida.

Encomiamos el papel de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA). La Misión brinda asistencia en distintos sectores, aun cuando el Afganistán es testigo de una de las oleadas más grandes de refugiados que regresan, y sus desafíos de seguridad se tornan cada vez más complejos. Sin embargo, la UNAMA debe también afrontar firmemente las dificultades que continúan existiendo en el Afganistán a causa de los refugios y santuarios que los terroristas siguen disfrutando más allá de las fronteras del Afganistán.

Quisiera concluir reiterando nuestras mejores esperanzas y deseos para el pueblo del Afganistán que sigue luchando por la excelencia en sus ciudades y espacios, asolados por la guerra y los conflictos. La India deposita su plena fe en el pueblo valiente y resiliente del Afganistán. Brindamos también nuestro pleno apoyo a los esfuerzos de la comunidad internacional por promover los valores positivos y la agenda progresista que viene persiguiendo el Afganistán.

Sra. Lodhi (Pakistán) (*habla en inglés*): Encomiamos a la delegación alemana por los esfuerzos realizados para dirigir con éxito las negociaciones sobre la resolución anual relativa al Afganistán que la Asamblea General pronto aprobará y que el Pakistán es uno de los patrocinadores.

La resolución anual de la Asamblea General sigue siendo señal y materialización del apoyo de la comunidad internacional al pueblo y al Gobierno del Afganistán. Apoyamos el llamamiento de la Asamblea General al Gobierno del Pakistán para que continúe trabajando con un espíritu de cooperación a fin de que logre impulsar considerablemente el desarrollo socioeconómico de su país. La unidad en el Gobierno del Afganistán es indispensable para que resuelva de manera eficaz los múltiples desafíos que afronta el país.

La situación sobre el terreno hoy es un panorama alarmante de una inseguridad cada vez mayor, mayor violencia, mayores víctimas civiles y mayores amenazas a la estabilidad política y económica del Afganistán. La presencia de un gran número de terroristas, combatientes terroristas extranjeros y grupos militantes en las vastas zonas del Afganistán donde hay ausencia de autoridad presenta un gran desafío a la estabilidad a largo plazo del Afganistán. Presenta una amenaza no solo para el Afganistán sino también para mi país y, de hecho, la región entera. El Afganistán podría convertirse una vez más en fuente del terrorismo mundial, con graves consecuencias para la región y el mundo.

Mediante el proyecto de resolución (A/71/L.13) que aprobaremos hoy por consenso, reiteraremos de manera unánime e inequívoca que no hay solución militar al conflicto prolongado en el Afganistán. La Paz sostenible es solo posible mediante una solución negociada. Esa ha sido la postura coherente y ponderada del Pakistán en toda la larga guerra. Nos complace que ahora la confirme el consenso internacional. Un diálogo entre el Gobierno del Afganistán y los talibanes sigue siendo la única manera de poner fin a la larga noche de sufrimiento del Afganistán.

Si bien la comunidad internacional puede contribuir a promover el proceso de paz y reconciliación, la responsabilidad principal recae en los propios afganos. Se garantizará el progreso únicamente cuando las propias partes afganas lleguen a la conclusión de que no hay solución militar a la guerra afgana, y trabajen de manera paciente y persistente, mediante un proceso de diálogo importante, para lograr la reconciliación y la paz en el país. El acuerdo reciente entre el Gobierno afgano y el grupo Hezb-i Islami confirma que esas negociaciones pueden tener éxito.

El Pakistán está dispuesto a ayudar a reactivar el proceso de diálogo con los talibanes afganos, que ayudamos a facilitar en julio de 2015, ante el deseo expreso del Presidente Ashraf Ghani. Desgraciadamente, ese proceso se estancó más adelante por razones que todos conocemos. No obstante, aunque este contratiempo sea desalentador, no debe impedirnos renovar nuestros esfuerzos en pos de la reconciliación. Los esfuerzos del Pakistán en este sentido solo serán fructíferos si las propias partes afganas desean seguir la senda del diálogo con el apoyo y la participación inequívocos de todos los miembros del Grupo de Coordinación Cuadrilateral, con inclusión de los Estados Unidos y China.

Durante más de 35 años, la guerra y los conflictos en el Afganistán han representado graves consecuencias para la seguridad, la estabilidad y el desarrollo económico de mi país. El Pakistán ha sido el principal objetivo del terrorismo procedente del Afganistán. Gracias a las decididas operaciones de nuestras fuerzas armadas, del firme compromiso de nuestros líderes políticos y del apoyo popular de nuestro pueblo, el Pakistán ha logrado invertir la tendencia del terrorismo. Nuestra operación militar contra los terroristas, dirigida por más de 200.000 contingentes, ha sido tan amplia y efectiva como cualquier otra en el mundo. Nuestro plan de acción nacional integral se está ejecutando progresivamente.

Desgraciadamente, ciertas maquinaciones externas están poniendo en peligro la campaña del Pakistán de lucha contra el terrorismo. El grupo Tehrik-e Taliban Pakistan (TTP) y su líder, el Mullah Fazlullah, siguen gozando de refugio seguro en el Afganistán. Exhortamos al Gobierno afgano a que tome medidas contra el grupo TTP, les deniegue refugio y ponga fin a la complicidad de sus organismos con el enemigo declarado del Pakistán para fomentar el terrorismo en el Pakistán.

Para prevenir los ataques transfronterizos, el Pakistán ha instado reiteradamente al Gobierno afgano a cooperar para establecer controles fronterizos rigurosos a lo largo de la frontera internacional, a instaurar procedimientos operativos estándar que aborden el control fronterizo y a apoyar el plan del Pakistán de cercar los puntos vulnerables en la frontera. Deseo reiterar la disposición del Pakistán para trabajar con el Gobierno afgano a través del mecanismo de consultas de alto nivel que se creó para abordar las cuestiones fronterizas.

Los destinos de los pueblos del Pakistán y del Afganistán están interrelacionados y cimentados en vínculos ancestrales de parentesco, de fe y de historia compartida. El Pakistán ha brindado hospitalidad y

apoyo sin precedentes al valiente pueblo afgano durante sus últimas décadas de calamidades y de tragedias provocadas por las intervenciones militares extranjeras. Hemos abierto nuestros hogares y corazones a más de tres millones de refugiados afganos y los hemos mantenido durante más de 35 años sin contar siquiera con el apoyo adecuado de la comunidad internacional. Deseamos que vuelvan a su patria lo antes posible de forma segura, digna y voluntaria.

El Pakistán continuará prestando ayuda económica y de otro tipo para promover la paz y el desarrollo en el Afganistán. Nuestro compromiso de asistencia financiera asumido en la reciente Conferencia de Bruselas es solo un indicador más de nuestro apoyo. A pesar de los ataques y las tensiones a las que el Pakistán hace frente en su frontera oriental, el Pakistán ha decidido asistir a la Conferencia Corazón de Asia en Amritsar para confirmar su compromiso con la seguridad y el desarrollo del Afganistán. Desgraciadamente, el corazón de Asia sigue sangrando debido a las estratagemas del anfitrión de la próxima Conferencia.

El Afganistán y nuestra región se encuentran en otro momento crucial que tal vez requiera ajustes estratégicos. En este momento, es fundamental evaluar objetivamente las causas fundamentales del deterioro de la seguridad del Afganistán, así como la naturaleza y las fuentes del terrorismo en ese país y en la región. Actualmente es preciso luchar contra la amenaza terrorista del Estado Islámico en el Iraq y el Levante (EIIL), de Al-Qaida y de grupos terroristas como el TTP, que están asociados con dichos movimientos terroristas mundiales. Este es el reto que debemos abordar.

La reconciliación en el Afganistán está en peligro debido a los intereses locales y regionales que son marginales a la campaña mundial contra el terrorismo patrocinado por el EIIL y Al-Qaida. La comunidad internacional debe ejercer presión de forma concertada sobre estos intereses locales a fin de negociar la paz y de permitir que todos podamos derrotar la amenaza mundial del terrorismo.

Sr. Oyarzun Marchesi (España): Mi delegación se congratula de la aprobación por consenso un año más de la resolución sobre la situación en el Afganistán (A/71/L.13) y deseo, ante todo, reconocer también el espléndido papel jugado por la delegación de Alemania y también la intervención del Representante Permanente del Afganistán, Embajador Saikal.

El Afganistán iniciará en pocas semanas el tercer año de la década de la transformación. Son muchos los avances conseguidos y la situación es bien compleja. Por ello, animo al Afganistán a continuar profundizando

con decisión las reformas adoptadas y, especialmente, a avanzar en materia de creación de un entorno favorable al incremento de la actividad económica. Quiero reconocer especialmente la importancia que el Gobierno del Afganistán viene asignando a la lucha contra la corrupción, que es absolutamente esencial para asegurar el desarrollo. También quiero destacar los logros alcanzados en materia de libertades civiles y de derechos humanos, y de los derechos de las mujeres. Un buen ejemplo es el plan nacional de acción sobre la mujer, la paz y la seguridad que se ha aprobado recientemente.

España se congratula del éxito de la Conferencia de Bruselas del pasado 5 de octubre, organizada conjuntamente por el Afganistán y la Unión Europea y en la que se han alcanzado importantes compromisos financieros.

La seguridad sigue siendo un reto fundamental en el Afganistán y en la reciente cumbre de la OTAN en Varsovia se ha renovado hasta 2020, también en este terreno, el compromiso de la comunidad internacional con el Afganistán. Quiero rendir tributo una vez más, desde esta tribuna, a los esfuerzos y sacrificios de los miembros y fuerzas nacionales afganas de seguridad y defensa. España, que hace menos de un año sufrió en carne propia la violencia terrorista con la pérdida, en diciembre, de dos ciudadanos españoles en un atentado a la Embajada española en Kabul, continuará apoyando, como hasta ahora, estos esfuerzos, así como los de la Misión Apoyo Decidido, de asistencia, asesoramiento y entrenamiento de las fuerzas nacionales afganas.

El fin del conflicto en el Afganistán pasa necesariamente por una solución política. España ha apoyado y seguirá apoyando los esfuerzos liderados por los propios afganos a favor de la paz y la reconciliación. Confiamos en que pronto den sus frutos.

En pocas semanas, España va a poner fin a un nuevo período de dos intensos años de servicio a la comunidad internacional como miembro elegido del Consejo de Seguridad. Durante este período, mi país ha tenido la responsabilidad y el honor de actuar como facilitador en relación con el Afganistán. Al asumir dicha responsabilidad, no hacíamos sino ser coherentes con la amistad entre nuestros dos países y con el compromiso asumido hace ya muchos años con la estabilización y transformación del Afganistán. El compromiso de España con el Afganistán es firme y a largo plazo y, como tal, continuará en los próximos años.

Sr. Pecsteen de Buytswerve (Bélgica) (*habla en francés*): Me sumo a la declaración formulada por el observador de la Unión Europea.

Doy gracias a la Misión Permanente de Alemania por su destacada labor de facilitación, gracias a la cual estamos hoy en condiciones de aprobar por consenso el proyecto de resolución A/71/L.13 sobre el Afganistán. Sin duda, esta aprobación por consenso no es casual. Es muestra de la solidaridad de toda la comunidad internacional con el Afganistán y con su pueblo.

Durante 15 años, el Afganistán ha recorrido un largo camino, un camino difícil, lleno de obstáculos, pero también caracterizado por importantes progresos. Ejemplos de ello son la transición política pacífica de hace dos años, los acontecimientos alentadores en la matriculación en la escuela primaria y la disminución de la mortalidad infantil. Debemos reconocer los progresos que se han logrado, aunque no compensen los desafíos pendientes.

Sabemos que el marco general sigue siendo frágil. La situación de la seguridad sigue siendo preocupante. La serie de ataques mortíferos, incluidos los ataques al consulado de Alemania en Mazar-e-Sharif y a la base de Bagram, dan fe de la precariedad del entorno de seguridad. Bélgica condena enérgicamente esos ataques terroristas y, por mi conducto, expresa sus condolencias a las familias y parientes de las víctimas.

En ese contexto, el apoyo de la comunidad internacional resulta crucial. La presencia continua de las Naciones Unidas en el país, a través de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA), el compromiso renovado de la OTAN en su Cumbre de Varsovia celebrada los días 8 y 9 de julio, y la confirmación de la financiación internacional para el desarrollo del Afganistán en la Conferencia de Bruselas celebrada el 5 de octubre, son demostraciones concretas del tipo de apoyo que Bélgica respalda.

Pero también sabemos que la ayuda de la comunidad internacional, aunque es fundamental, no puede por sí sola lograr la paz. Por ello, alentamos todos los esfuerzos encaminados a promover el surgimiento de un proceso de paz dirigido por los afganos y para los afganos. A este respecto, hacemos un llamamiento a todas las partes activas, con la cooperación de las partes interesadas regionales, para que asuman un compromiso serio con el diálogo hacia una solución política que contribuya a lograr la paz y la reconciliación duraderas.

Si bien las cuestiones de la seguridad y la reconciliación son fundamentales para la reconstrucción del país, el desarrollo humano es otro factor decisivo para la estabilización a largo plazo. Demasiados afganos siguen viviendo en la miseria. ¿Acaso nos sorprende que, frente a

la violencia y la pobreza, muchos de ellos, especialmente los jóvenes, decidan emigrar? La mejor forma de detener la pérdida de esa fuerza vital es ofrecer a los jóvenes verdaderas perspectivas para el futuro. Por su parte, Bélgica contribuye al Programa de las Naciones Unidas al facilitar la reintegración duradera de los afganos en su país.

El logro de la estabilidad a largo plazo también dependerá de que se respeten los derechos humanos, en particular los derechos de las mujeres. Acogemos con beneplácito los esfuerzos desplegados por el Gobierno del Afganistán para combatir todas las formas de violencia contra las mujeres y las niñas. Sin embargo, el camino que queda por recorrer sigue siendo bastante largo. En cualquier caso, las mujeres tendrán que desempeñar un papel fundamental en todos los aspectos de la vida social, económica y política, así como en el proceso de reconciliación nacional, la consolidación de la paz y la justicia de transición. Por su parte, Bélgica procura colaborar con el Gobierno del Afganistán en sus esfuerzos por proteger, empoderar e integrar a las mujeres, y contribuye financieramente al programa de ONU-Mujeres específico del país.

Otra cuestión clave para el futuro del país es la protección de los niños. La intensificación del conflicto afecta de manera desproporcionada a los niños. Si bien reconocemos los esfuerzos del Gobierno en el marco del plan de acción encaminado a frenar el uso y el reclutamiento de niños en las Fuerzas Nacionales de Defensa y Seguridad del Afganistán, alentamos a que se mantenga la cooperación en curso con las Naciones Unidas para aplicar plenamente las disposiciones del plan y su hoja de ruta. En ese sentido, hacemos un llamamiento a favor de una prohibición general del reclutamiento de niños y una ampliación de los grupos de protección de los niños en los centros de reclutamiento de la policía nacional en todo el país.

Por último, la rehabilitación y reintegración de los niños afectados por los conflictos armados a través programas adecuados constituye otro factor fundamental para garantizar la paz y la seguridad duraderas. Este elemento no se debe descuidar, ya que representa un instrumento preventivo que permitirá romper el círculo vicioso de la violencia. Además, acogemos con beneplácito todos los esfuerzos encaminados a la remoción de minas y la neutralización de restos explosivos de guerra, que lamentablemente, a menudo toman a los niños como sus principales víctimas. Proteger a los adultos del mañana es preservar el futuro.

Para concluir, hago un llamamiento para que se respete el derecho internacional humanitario, en particular

que se proteja al personal médico y las instalaciones sanitarias, según se establece en la resolución del Consejo de Seguridad 2286 (2016) aprobada el 3 de mayo. Esa resolución también se aplica al Afganistán, donde el número de ataques contra hospitales y personal sanitario, lamentablemente va en aumento.

Bélgica reitera su apoyo al pueblo y al Gobierno del Afganistán. Hoy y mañana, se mantendrá a su lado en sus esfuerzos en pro del desarrollo y la estabilización de su país.

Sra. Murmokaitė (Lituania) (*habla en inglés*): Permítaseme comenzar dando las gracias a nuestras colegas alemanas por su labor excelente, como es habitual, sobre el proyecto de resolución sobre la situación en el Afganistán (A/71/L.13), que mi delegación se complace en patrocinar.

Lituania hace suya la declaración formulada en nombre de la Unión Europea, y quisiera hacer las siguientes observaciones en calidad de representante de mi país.

Acogemos con beneplácito la conclusión con éxito de la Conferencia de Bruselas en octubre. En la conferencia se renovó la alianza para la prosperidad y la paz entre el Gobierno del Afganistán y la comunidad internacional, y se respaldó el ambicioso programa de reforma del Gobierno afgano. Nuestro compromiso colectivo con el Afganistán en los próximos cuatro años será fundamental para garantizar que el país se mantenga en el camino hacia la estabilidad política y económica. La unidad de los dirigentes del Afganistán y un consenso amplio son fundamentales para continuar las reformas tan necesarias, combatir la corrupción, fortalecer la protección de los derechos humanos, reformar el proceso electoral, luchar contra la trata de personas y afrontar los problemas de desplazamiento.

En el último informe de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito y en el informe titulado *Afghanistan Opium Survey 2016* se destaca un retroceso en los esfuerzos para hacer frente a las drogas ilícitas. Se estima que la producción de opio ha aumentado en un 43% desde 2015. Habida cuenta de sus efectos en el desarrollo, la salud y la seguridad, resultan un grave motivo de alarma y un llamado para una acción más enérgica.

Como muchos colegas han señalado, construir el futuro del Afganistán requerirá la participación inclusiva de todos los agentes, incluidas las mujeres. Las mujeres participan cada vez más en la adopción de decisiones. Acogemos con satisfacción los progresos realizados, entre ellos la reintroducción en el Parlamento

de un cupo de 25% para las mujeres. Sin embargo, los avances siguen siendo irregulares debido a la limitación de la capacidad institucional y la situación de la seguridad en las zonas controladas por los talibanes, así como la persistente cultura de impunidad. Las mujeres activistas siguen siendo amenazadas, atacadas y asesinadas. El castigo físico e incluso las ejecuciones de mujeres siguen produciéndose con el pretexto de los denominados delitos contra la moral. Obviamente es preciso seguir avanzando en la aplicación de la estrategia nacional para la eliminación de la violencia contra la mujer y otras leyes pertinentes, así como del plan de acción nacional basado en la resolución 1325 (2000) del Consejo de Seguridad.

Mi delegación sigue preocupada por la situación que afrontan los periodistas y otros profesionales de los medios de comunicación en el Afganistán. El país ha realizado progresos notables en esa esfera, aunque sigue en la lista de los 10 principales países más peligrosos del mundo para un periodista. En el último año, los talibanes han atacado a periodistas con amenazas, agresiones, atentados con bombas y secuestros. Un periodista local fue decapitado. Tanto la libertad de expresión como la de información son parte integrante de la democracia que el Afganistán está construyendo con gran sacrificio. Alentamos a las autoridades afganas a que redoblen sus esfuerzos para investigar los ataques contra periodistas y trabajadores de los medios de comunicación y a que hagan comparecer a los responsables ante la justicia.

Mi delegación acoge con beneplácito el acuerdo de paz firmado por el Gobierno del Afganistán y el Consejo Superior de la Paz con Hezb-i Islami Gulbuddin el 26 de septiembre y apoya sus esfuerzos destinados a lograr la participación de todos los grupos armados sin condiciones previas. Al mismo tiempo, como han señalado otras delegaciones, la situación de la seguridad en el país sigue siendo preocupante. El año pasado presenciamos la pérdida de 11.000 civiles, y se prevé que el número sea mayor este año. Una de cada cuatro víctimas era un niño. Tan solo en los ocho primeros meses de 2016, las fuerzas afganas registraron más de 5.500 bajas propias. Apenas recientemente, en el transcurso de pocas semanas los talibanes atacaron el Consulado de Alemania en Mazar-e-Sharif, causando la muerte de al menos 4 personas e hiriendo a 120; la mayor base militar de los Estados Unidos en el Afganistán fue atacada; una bomba magnética adhesiva explotó bajo un vehículo en Kabul cerca del Ministerio de Educación Superior, y un atacante suicida logró impactar

un vehículo gubernamental en un atentado reivindicado por el Estado Islámico en el Iraq y el Levante. Expresamos nuestro pésame a todas las personas afectadas por esos y otros ataques, y ofrecemos nuestras condolencias por la pérdida de vidas.

La participación de la comunidad internacional en la prestación de asistencia y apoyo a los esfuerzos del Afganistán encaminados a proporcionar seguridad a su pueblo no podría ser más importante en esta etapa. Acogemos con beneplácito el acuerdo firmado en la Cumbre de la OTAN celebrada en Varsovia para ampliar la presencia de la Misión Apoyo Decidido en el Afganistán después de 2016.

Junto con sus aliados, Lituania sigue ayudando al Afganistán en la preparación de fuerzas de defensa y seguridad capacitadas y equipadas profesionalmente. Este año, hemos contribuido 500.000 dólares al Fondo Fiduciario del Ejército Nacional del Afganistán y tenemos la intención de seguir prestando nuestro apoyo al Ejército Nacional Afgano. Nuestro personal militar está prestando asistencia en el marco de la Misión de Apoyo Decidido en Kabul y Herat. Lituania acoge con beneplácito el compromiso de la Unión Europea de apoyar a la policía civil en el Afganistán después de la conclusión de la Misión de Policía de la Unión Europea en el Afganistán en 2016.

Un entorno estable, pacífico y próspero en el Afganistán es una prioridad y un interés compartidos. Lituania está dispuesta a seguir apoyando los esfuerzos del pueblo afgano por lograr ese objetivo.

Sra. Kanchaveli (Georgia) (*habla en inglés*): Georgia hace suya la declaración formulada anteriormente en nombre de la Unión Europea sobre el tema de hoy, y quisiera aprovechar esta oportunidad para formular algunas observaciones a título nacional.

Ante todo, permítaseme dar las gracias a las delegaciones y a la delegación de Alemania por facilitar una vez más las negociaciones sobre el proyecto de resolución sobre la situación en el Afganistán para este año (A/71/L.13). Como uno de los patrocinadores del proyecto de resolución, Georgia espera con interés su aprobación por consenso en esta sesión.

Georgia tiene el privilegio de ser uno de los países que ayuda al Afganistán a reconstruir el país, asolado por la guerra y sumido en la violencia. Seguimos comprometidos con el desarrollo del Afganistán como un Estado soberano, democrático, seguro y estable. En ese contexto, encomiamos los esfuerzos del Gobierno del

Afganistán encaminados a establecer un país seguro y próspero, que el pueblo afgano bien se merece, y ello redundará en interés de todos nosotros. La lucha de esa valiente nación por la paz, la estabilidad y la unidad no puede dejar a nadie indiferente. Es con un especial orgullo que Georgia, a pesar de su pequeño tamaño y los desafíos de su propia soberanía e integridad territorial, ha contribuido durante más de un decenio al fortalecimiento de la seguridad regional mediante la cooperación bilateral y multilateral.

En los últimos años, los soldados georgianos han formado parte de las fuerzas internacionales y han demostrado una valentía, una profesionalidad y una dedicación excepcionales, lo que es una clara demostración del compromiso de nuestro país con el fortalecimiento de la paz y la estabilidad en la región. En particular, nos complace saber que las fuerzas de seguridad internacionales, con el contingente georgiano a la cabeza, lograron reducir a los agresores durante el reciente ataque contra el Consulado General de Alemania en Mazar-e-Sharif. Su profesionalidad y valor salvaron muchas vidas.

Georgia se sumó a la coalición de lucha contra el terrorismo inmediatamente después de los terribles ataques del 11 de septiembre, aportando su espacio aéreo y sus aeropuertos para el tránsito de las fuerzas y el personal de la coalición hacia el Afganistán, y es una parte integral de la red de distribución del norte. En 2004, Georgia aumentó su participación mediante el envío de tropas y convirtiéndose a lo largo de varios años en el principal contribuyente de contingentes, que no pertenece a la OTAN, a la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad y en el segundo mayor contribuyente per cápita de contingentes, después de los Estados Unidos. Incluso tras la conclusión de la Misión de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad en 2014, Georgia sigue prestando una considerable contribución a la Misión Apoyo Decidido encabezada por la OTAN. Además, Georgia está decidida a continuar con su apoyo a los esfuerzos internacionales en el Afganistán después de 2016. Georgia está dispuesta a ofrecer a la parte afgana oportunidades de capacitación y entrenamiento en los centros de formación militar de Georgia y a compartir su experiencia en la transformación de la defensa y las reformas.

Además de aportar contingentes, Georgia se ha comprometido a continuar su apoyo financiero a las Fuerzas Nacionales de Defensa y Seguridad Afganas. Georgia ya ha transferido 1 millón de dólares al fondo que apoya a las Fuerzas, y destinará el último monto de 500.000 dólares en el ejercicio económico de 2017, con lo cual cumple su promesa. En julio, Georgia formuló

también una nueva promesa de continuar con su contribución financiera en apoyo al desarrollo del Afganistán de 2018 a 2020.

El camino hacia la paz y la estabilidad no es fácil. Teniendo presentes todos los destacados esfuerzos y sacrificios realizados en el Afganistán, estamos seguros de que, con la continua determinación del Gobierno del Afganistán, la comunidad internacional debería seguir aprovechando los logros y seguir promoviendo el progreso logrado arduamente hasta la fecha en el Afganistán y abordar los retos pendientes.

Para concluir, permítaseme reiterar que, en ese espíritu de asociación y centrándose en el apoyo a la paz, la justicia y el desarrollo, Georgia continuará prestando apoyo al Afganistán y al pueblo afgano en los años venideros.

Sr. Lambertini (Italia) (*habla en inglés*): Ante todo, permítaseme dar las gracias al Representante Permanente del Afganistán por su declaración y a la delegación de Alemania por facilitar las negociaciones sobre el proyecto de resolución A/71/L.13 de manera muy amplia. Italia es uno de los patrocinadores del proyecto de resolución y se suma a la declaración formulada por el Observador Permanente de la Unión Europea.

La Conferencia de Bruselas sobre el Afganistán fue una importante oportunidad para renovar la asociación entre el Afganistán y la comunidad internacional, lo que es indispensable para garantizar el futuro desarrollo, el crecimiento autónomo y la prosperidad del país y, en particular, del pueblo del Afganistán. Todos somos conscientes de que ese objetivo es ambicioso, pero es mucho lo que está en juego y el Afganistán no puede permitirse fracasar en el camino hacia la reforma. Con ese fin, la determinación y la eficacia de las medidas del Gobierno de Unidad Nacional son cruciales. En los dos primeros años de su mandato, el Gobierno ha alcanzado varios resultados alentadores, pero es absolutamente necesario que se adopten más medidas concretas en esa dirección. En ese contexto, la cohesión de sus dirigentes y el sentido de responsabilidad de todas las instituciones afganas no son una opción, sino una condición ineludible.

La relación de solidaridad entre la comunidad de donantes y el Afganistán renovada en Bruselas, y anteriormente en Tokio y Londres, se basa en ese supuesto. En otras palabras, el marco de rendición de cuentas mutua debe respetarse plenamente para poder decir que los ambiciosos programas de reforma y desarrollo del Gobierno del Afganistán han sido exitosos. Por lo tanto, debemos hacer todo lo posible para luchar contra la

corrupción, que representa un enorme obstáculo en el camino hacia el desarrollo y genera una peligrosa desconfianza pública en las instituciones nacionales. Se debe concluir la reforma electoral y la gobernanza económica se debe hacer más eficaz. Una prioridad clave es mejorar el estatus de las mujeres afganas mediante la promoción de sus derechos y su empoderamiento en todos los sectores y en todos los niveles de la sociedad. Nos complace que el Gobierno del Afganistán haya expresado su firme compromiso con esos objetivos; puede seguir contando con nuestro pleno apoyo a sus medidas. Italia renovó recientemente su apoyo tangible en la Conferencia de Bruselas.

Las condiciones de seguridad son un factor decisivo para superar el desafío de preservar y ampliar los avances alcanzados en los últimos 15 años en el Afganistán. En la actualidad, las Fuerzas Nacionales de Defensa y Seguridad del Afganistán están muy decididas a luchar contra las actividades de los hostiles grupos terroristas insurgentes, que están causando un número cada vez mayor de víctimas civiles y de desplazados internos. Para ayudar a abordar ese difícil desafío, Italia ofrece apoyo práctico a los esfuerzos del Gobierno del Afganistán encaminados a lograr la seguridad y la estabilidad del país. En la Cumbre de la OTAN celebrada en Varsovia reafirmamos, junto con nuestros asociados de la OTAN, nuestro compromiso de prestar asistencia a las Fuerzas Nacionales de Defensa y Seguridad del Afganistán a fin de mejorar sus capacidades mediante nuestro papel de nación marco en el contexto de la operación de la Misión Apoyo Decidido. Para garantizar una paz duradera en el Afganistán, la búsqueda de la reconciliación nacional sigue siendo el principal objetivo político.

El inicio de un posible proceso de paz sin duda se beneficiaría de un marco de cooperación y convergencia entre los que pueden desempeñar un papel positivo para lograr ese objetivo. Por lo tanto, es necesario renovar los esfuerzos diplomáticos a fin de que, en especial, la colaboración constructiva entre los principales interesados regionales pueda facilitar considerablemente las condiciones para un proceso de paz y desencadenar un círculo virtuoso de estabilidad y desarrollo en beneficio del Afganistán y de la región en su conjunto.

Sr. Moustafa (Egipto) (*habla en árabe*): En primer lugar, Egipto encomia la aprobación por consenso del proyecto de resolución anual, titulado “La situación en el Afganistán” (A/71/L.13), que es muy importante. Como siempre, subrayamos la importancia de la función central desempeñada por la Asamblea General y por la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en

el Afganistán para apoyar al Afganistán en su camino hacia un futuro mejor y más próspero.

Asia Central y el Oriente Medio tienen intereses asociados y una necesidad común de estabilidad. Egipto siempre ha apoyado al Gobierno del Afganistán en su lucha contra el terrorismo y en sus esfuerzos por establecer la soberanía en todo su territorio. Asimismo, apoyamos a las autoridades afganas en sus esfuerzos políticos y sociales por establecer la seguridad en todo su territorio y por lograr el desarrollo y la prosperidad para todo el pueblo afgano.

Sin lugar a dudas, el tráfico de drogas amenaza la estabilidad y la seguridad en el Afganistán y en toda Asia Central. Por lo tanto, existe la necesidad de una estrecha coordinación de esfuerzos a los niveles regional e internacional para combatir el tráfico de drogas, incluso por las autoridades afganas. Esos esfuerzos son una parte esencial de la lucha contra el terrorismo ya que el tráfico de drogas es una de las principales fuentes de financiación de los grupos terroristas y de las milicias armadas. En ese contexto, encomiamos los esfuerzos de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito y los órganos regionales pertinentes para ayudar al Afganistán a solucionar ese problema, el cual frustra los esfuerzos por lograr la paz y el desarrollo en Asia Central en su conjunto.

La comunidad internacional es plenamente consciente de la creciente amenaza que acecha al Afganistán debido a la presencia en ese país de Daesh, un grupo terrorista que ha extendido sus tentáculos hacia la parte oriental del país. En el contexto de las estrategias de la lucha contra el terrorismo en los planos nacional e internacional, la lucha debe librarse contra ese fenómeno y esa presencia dondequiera que se encuentre. Aunque no haya ningún beneficio directo para nosotros, Egipto está dispuesto a contribuir a la capacitación especializada del ejército y la policía afganos a fin de ayudar a establecer la paz y la estabilidad en el Afganistán mediante la prestación de asistencia a las Fuerzas de Seguridad Nacionales en su lucha contra los grupos terroristas. Abrigamos la esperanza de poder establecer programas de cooperación tripartita en virtud de los cuales los donantes proporcionarán la financiación necesaria para sufragar los gastos de la formación especializada en materia de seguridad a la que me acabo de referir.

Egipto acoge con satisfacción las iniciativas regionales promovidas en esa esfera, especialmente las decisiones adoptadas en el Proceso de Estambul-Corazón de Asia y las iniciativas y medidas regionales de la

Organización de Cooperación de Shanghái. Asimismo, encomiamos el resultado positivo de la Conferencia sobre el Afganistán a nivel ministerial celebrada el mes pasado en Bruselas, cuyo objetivo era y es fortalecer la cooperación para hacer frente a la amenaza a la seguridad en esa estratégica región del mundo. Hacemos hincapié en que los intereses de Asia Central y del Oriente Medio están íntimamente relacionados, y en que estamos ansiosos por seguir apoyando al Afganistán en la búsqueda de la seguridad y la estabilidad sostenidas en las dos regiones. Seguiremos apoyando la labor del Gobierno del Afganistán.

Por último, Egipto, que sigue de cerca los acontecimientos políticos y de seguridad en el Afganistán, está profundamente convencido de que debe contribuir a fomentar la capacidad en un país que ha sufrido tanto durante decenios. Queremos apoyar al Gobierno afgano en estos momentos en que aborda los difíciles retos del establecimiento de la paz, la estabilidad, la seguridad y el desarrollo sostenible en todo el país.

Sr. Bin Momen (Bangladesh) (*habla en inglés*): A Bangladesh le complacen los constantes esfuerzos que se están realizando para lograr la paz y el desarrollo sostenibles en el Afganistán, lo que merece el apoyo constante y significativo de la comunidad internacional. Acogemos con beneplácito los compromisos estipulados en el Marco Nacional de Paz y Desarrollo del Afganistán y el Marco para la Autonomía mediante la Rendición Mutua de Cuentas para 2018-2020, como fuera acordado en la Conferencia de Bruselas sobre el Afganistán celebrada el mes pasado. Consideramos que esos documentos de política con visión de futuro podrían ayudar a fomentar aún más la alianza internacional hacia una paz y prosperidad duraderas en el Afganistán.

Mi delegación acoge con beneplácito la declaración formulada por el Embajador y Representante Permanente del Afganistán esta mañana, en la que reafirmó el compromiso de su Gobierno de trabajar en pro de un proceso de paz y desarrollo dirigido por afganos y de propiedad de los afganos, centrándose en la seguridad nacional, la creación de instituciones democráticas y el desarrollo sostenible. Bangladesh encomia al Gobierno de Unidad Nacional afgano por su firme compromiso para hacer avanzar su programa de reformas políticas, en particular mediante la reforma electoral, la lucha contra la corrupción, la promoción de los derechos humanos y la protección de los civiles.

Bangladesh comparte la preocupación por la constante amenaza que plantean los terroristas y los

extremistas violentos, que adoptan diversas formas. Es fundamental que a los grupos terroristas internacionales y a los combatientes terroristas extranjeros se les niegue la posibilidad de conseguir bases en el Afganistán para que de ese modo no puedan ejercer su influencia en los países vecinos. Alentamos a las diversas iniciativas regionales y multilaterales, incluido el Grupo de Coordinación Cuadrilateral, a trabajar en pro de un programa común para abordar eficazmente las amenazas actuales y emergentes del terrorismo y el extremismo violento en el Afganistán. Reiteramos la importancia crucial de la lucha contra la delincuencia organizada transnacional, en particular el tráfico de drogas ilícitas, mediante una mayor cooperación regional en materia de vigilancia, inteligencia, investigación y enjuiciamiento.

Bangladesh toma nota de los progresos realizados para mejorar la contratación, la capacidad y la moral de las Fuerzas Nacionales de Seguridad afganas y agradece su compromiso respecto del cumplimiento de sus responsabilidades ante los desafíos de enormes proporciones. Acogemos con beneplácito las contribuciones multisectoriales hechas por la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán para fortalecer los sectores de la seguridad, el orden público y el judicial. También acogemos con beneplácito los compromisos asumidos en la Cumbre de la OTAN celebrada en Varsovia para fomentar la formación, el equipamiento, la financiación y la mejora de la capacidad operacional de las Fuerzas de Seguridad afganas. Subrayamos la importancia de que se cumplan.

Seguimos preocupados por las desproporcionadas amenazas contra las mujeres y los niños durante los conflictos armados y las situaciones de violencia, incluso por terroristas. Instamos a la comunidad internacional a que preste apoyo al Afganistán para que haga frente a la amenaza que suponen los artefactos explosivos improvisados y los restos explosivos de guerra.

Bajo la dirección de la Primera Ministra Jequesa Hasina, Bangladesh sigue otorgando la máxima prioridad a la ampliación y la profundización de las relaciones con nuestros vecinos de la región de Asia Meridional. Creemos que el potencial estratégico del Afganistán como centro de conectividad regional debe aprovecharse con el apoyo de todos los países de la región. Eso puede ayudar a reactivar los vínculos históricos entre nuestros territorios y liberar nuevas oportunidades de desarrollo para los 2.000 millones de personas de Asia Meridional.

Bangladesh se considera a sí mismo como un posible asociado para el desarrollo del Afganistán y sigue

dispuesto a compartir sus propias experiencias en materia de desarrollo. Estamos listos para ayudar al Afganistán en esferas tales como el empoderamiento de la mujer, la formación no académica, la atención de la salud de la comunidad, el agua y el saneamiento, el desarrollo de los recursos humanos, las reformas del sistema judicial y los programas sociales y humanitarios. Bangladesh también está dispuesto a desarrollar programas de formación personalizada y fomento de la capacidad para profesionales y expertos en esferas como la reforma del sector bancario y financiero, la gestión de desastres, la ampliación agrícola y el desarrollo de la juventud, centrándose en la enseñanza técnica y profesional. Nos hemos ofrecido a proporcionar capacitación al personal policial afgano masculino y femenino, incluso en materia de mantenimiento de la paz. Nuestros dos países están trabajando actualmente para seguir desarrollando y elaborando arreglos institucionales como la consultoría del ministerio de relaciones exteriores, acuerdos comerciales, intercambios culturales, la facilitación de visados y acuerdos de servicios aéreos. Bangladesh ofrece becas a estudiantes afganos en la esfera de la medicina y otras áreas de estudios superiores.

La Creación de Recursos entre las Comunidades (BRAC), la mayor organización no gubernamental en Bangladesh, trabaja en el Afganistán desde hace varios años y ha contribuido a los esfuerzos de desarrollo en el país. Su personal está trabajando en las 34 provincias del Afganistán, con 389 oficinas que llegan a millones de afganos. El BRAC también está impartiendo capacitación a funcionarios afganos en diversos sectores del desarrollo, y nuestro Gobierno apoya activamente la contribución del BRAC a los esfuerzos afganos de desarrollo y reconstrucción.

Bangladesh da las gracias a la delegación de Alemania por haber facilitado la labor sobre el proyecto de resolución relativo a la situación en el Afganistán (A/71/L.13), y reitera su apoyo a la resolución.

Sr. Dehghani (República Islámica del Irán) (*habla en inglés*): Para comenzar, deseo dar las gracias a Alemania por haber dirigido las negociaciones sobre el proyecto de resolución A/71/L.13.

Como ha sido el caso durante varios años, los grupos terroristas han continuado sus actividades delictivas y subversivas en el Afganistán durante el año pasado. Mi pueblo y mi Gobierno condenan enérgicamente a los autores de las horribles atrocidades que culminaron con los bombardeos dirigidos contra manifestaciones pacíficas y reuniones religiosas el 23 de julio y a mediados

de octubre de este año, que quitaron la vida y dejaron heridos a cientos de civiles. Al perpetrar esos delitos, los grupos terroristas, dirigidos por los talibanes, Al-Qaida, Daesh y sus afiliados, están haciendo todo lo posible para impedir que el país vuelva a la normalidad y continúe en el camino de la paz y el desarrollo.

Mi Gobierno sigue reiterando su apoyo a cualquier proceso de paz dirigido por los afganos, reconoce las conversaciones de paz entre el Gobierno del Afganistán y los talibanes y deplora la incertidumbre que sigue prevaleciendo en este sentido. Al mismo tiempo, condenamos la cooperación de cualquier tipo con los talibanes ya que consideramos que los alentará a ellos y a otros grupos terroristas en su comportamiento odioso y será contraproducente para los esfuerzos encaminados a establecer la paz y la estabilidad en el Afganistán.

El Irán ha advertido y sigue advirtiendo acerca del surgimiento de Daesh y sus afiliados en el Afganistán. El 23 de julio fuimos testigos del incidente más mortífero registrado por las Naciones Unidas en el Afganistán desde 2001, a saber, el atentado terrorista contra una manifestación de la etnia Hazaras, cuya responsabilidad se atribuyó al llamado Estado Islámico del Iraq y el Levante-Provincia de Jorasán (EIIL-PJ). El EIIL-PJ, junto con una gama de otros grupos terroristas y extremistas, como el Movimiento Islámico de Uzbekistán en el norte y el Movimiento Islámico del Turkestán Oriental, se perfila como una amenaza incipiente para la seguridad en el Afganistán.

Apoyamos al Gobierno de Unidad Nacional del Afganistán ya que está a la vanguardia de la lucha contra el terrorismo y está adoptando medidas para estabilizar la situación en el país y para mantener a la población unida en esta lucha. Es imperativo que la comunidad internacional se mantenga firme en su apoyo al Gobierno de Unidad del Afganistán ya que ello sigue siendo fundamental para que tenga éxito la lucha contra el terrorismo y el extremismo y podamos hacer frente a los problemas de seguridad, económicos y políticos.

Hoy, como en el pasado, fortalecer nuestra cooperación con el Afganistán es una prioridad para mi Gobierno, como vía importante para la consolidación de la paz y la estabilidad económica de la región. Durante el último decenio, el Irán ha gastado millones de dólares y ha brindado los servicios de expertos para ayudar al Afganistán a concluir cientos de proyectos, en ámbitos que abarcan desde la infraestructura hasta la capacitación y el fomento de la capacidad en recursos humanos, sobre todo otorgando cientos de becas cada año.

Tras el acuerdo trilateral entre el Irán, el Afganistán y la India para desarrollar el puerto iraní de Chabahar, los días 25 y 26 de julio se celebraron reuniones de coordinación pertinentes a nivel de los gobernadores de las provincias fronterizas para examinar la situación de la seguridad y las nuevas oportunidades de comercio relacionadas con el puerto. El Viceministro afgano de Relaciones Exteriores visitó Teherán el 3 de agosto para discutir cuestiones relativas al comercio, la infraestructura y la presencia de ciudadanos afganos en el Irán. El Asesor de Seguridad Nacional afgano visitó el Irán los días 6 y 7 de agosto para analizar la seguridad fronteriza y la lucha contra el extremismo violento. El 10 de agosto se celebró en Teherán la quinta reunión de la Comisión Económica Mixta Afganistán-Irán. El Irán y el Afganistán también se han comprometido a aumentar su conectividad del transporte centrándose en la vía ferroviaria entre Khaf y Herat, un proyecto ferroviario de 78 millas en Farah y un segundo puente sobre el río Hirmand.

Los estupefacientes siguen siendo una amenaza real para esta región y muchas otras partes del mundo. Se trata de un asunto muy serio para mi Gobierno y para la sociedad iraní, como lo es para muchos otros Gobiernos y sociedades. Por ello, creemos que la comunidad internacional debe tomar ese asunto muy en serio y abordarlo de manera integral. Cualquier aumento en la presencia de estupefacientes es un reflejo de la pobreza y la inseguridad reinantes. El apoyo y el compromiso firmes de los donantes internacionales, las autoridades afganas y la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito son fundamentales para frenar la amenaza que representan los estupefacientes como un problema de salud social y, lo que es más importante, como principal fuente de ingresos para los grupos extremistas y terroristas.

El Irán sigue participando en la labor de la Comisión Tripartita para planificar una repatriación voluntaria, digna, gradual y en condiciones de seguridad de los refugiados afganos. Acogemos con agrado los esfuerzos por ayudar a superar los actuales obstáculos, incluidos los principales problemas en materia de reintegración que enfrentan los repatriados, y formular una estrategia amplia de repatriación voluntaria y reintegración. El éxito de la repatriación voluntaria depende ante todo de que se satisfagan las necesidades razonables de los refugiados repatriados en el Afganistán, para lo cual es fundamental movilizar más apoyo internacional.

Mientras tanto, seguimos apoyando a cientos de miles de refugiados afganos en el Irán y facilitándoles el acceso a la educación y los servicios médicos. El año

pasado matriculamos a 386.000 alumnos afganos en nuestras escuelas y universidades, independientemente de su condición jurídica. En las esferas de la atención sanitaria y los servicios médicos, seguimos proporcionando servicios a cientos de miles de refugiados cada año. En algunas zonas, el número de refugiados afganos es superior al número de iraníes que reciben esos servicios.

El Irán sigue apoyando plenamente la promoción de la seguridad, la estabilidad y el desarrollo integral y sostenible en el Afganistán, ya que consideramos que la paz y la seguridad en el Afganistán contribuirán en gran medida a la seguridad de nuestras propias fronteras y de los países vecinos. Apoyamos la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) y los organismos de las Naciones Unidas en sus esfuerzos encaminados a prestar asistencia para el desarrollo y la reconstrucción del Afganistán mediante una alianza auténtica, comprometida y constante entre las Naciones Unidas y el Afganistán, como se enuncia en el informe final de la Comisión de Examen Tripartita sobre las Naciones Unidas en el Afganistán. Necesitamos utilizar el mandato de la UNAMA y sus buenos oficios para fortalecer las instituciones y las capacidades nacionales en las esferas prioritarias, como solicitó el Gobierno.

Sr. Sadykov (Kazajstán) (*habla en inglés*): Ante todo, deseamos expresar nuestro agradecimiento a la delegación de Alemania por facilitar las negociaciones sobre el proyecto de resolución sobre el Afganistán (A/71/L.13). Como patrocinador del proyecto de resolución, Kazajstán reitera su compromiso inquebrantable con la promoción de la paz, la seguridad y el desarrollo en el Afganistán. Creemos que ello, a su vez, fortalecerá la estabilidad en la región, de la que el Afganistán es una parte integral y sumamente importante.

Mi delegación reconoce el importante papel de las Naciones Unidas y de los interesados regionales e internacionales que prestan asistencia internacional al Afganistán. Por lo tanto, mi delegación encomia las actividades de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA), así como de las organizaciones regionales, que tienen por objetivo lograr la estabilidad económica, el desarrollo pacífico, el estado de derecho y la buena gobernanza en el Afganistán.

El Gobierno de Kazajstán siempre ha contribuido a la paz, la reconstrucción y el fomento de la capacidad en el Afganistán. Se ha comprometido a aumentar su cooperación con otros agentes y con el Gobierno del país en los esfuerzos destinados a la consolidación del Estado, en el marco del avance político, económico y social.

Por consiguiente, apoyamos el Marco Nacional de Paz y Desarrollo del Afganistán y el Marco para la Autonomía mediante la Rendición Mutua de Cuentas, que se esfuerzan por conseguir una reforma estructural y establecer un Gobierno responsable y eficaz, como se acordó el mes pasado en la Conferencia de Bruselas sobre el Afganistán. Tenemos la profunda convicción de que las grandes posibilidades del Afganistán en cuanto a su capital humano y sus recursos naturales transformarán el Estado en uno de los países más importantes de la región. Por consiguiente, exhortamos a la comunidad mundial a que apoye todos los esfuerzos encaminados a lograr su estabilidad a fin de poder atraer la inversión extranjera, estimulando así la economía del Afganistán.

Las amenazas que plantean los grupos extremistas en la región nos obligan a ser proactivos en nuestro apoyo al Gobierno del Afganistán y a las Fuerzas Nacionales de Defensa y Seguridad Afganas. Creemos que la lucha contra el tráfico de drogas, que es una fuente importante de financiación del terrorismo, puede ser eficaz, no solo mediante una mayor cooperación entre nuestros organismos encargados de hacer cumplir la ley, sino también con incentivos comerciales para que se cultiven productos agrícolas distintos de la adormidera en el Afganistán. Apoyamos la labor del Centro Regional de Información y Coordinación de Asia Central en la lucha contra el tráfico ilícito de estupefacientes, sustancias psicotrópicas y sus precursores, y exhortamos a los Estados Miembros a que cooperen estrechamente en ese sentido.

Kazajstán fue uno de los primeros defensores de la iniciativa de la Nueva Ruta de la Seda y la Franja Económica de la Ruta de la Seda, de la Red de Distribución del Norte, que se están aplicando en el marco del Programa de Cooperación Económica Regional para Asia Central del Banco Asiático de Desarrollo. Estamos convencidos de que proporcionarán un acceso más amplio a los inversores extranjeros al Afganistán y crearán las condiciones externas propicias para el crecimiento económico del Afganistán.

En ese sentido, celebramos el compromiso constante de la comunidad internacional de apoyar la estabilidad y el desarrollo del Afganistán y de seguir mejorando las relaciones y la interacción entre el Afganistán y sus vecinos. Apoyamos el marco del Proceso de Estambul-Corazón de Asia sobre Seguridad y Cooperación Regionales para un Afganistán Seguro y Estable. Estamos convencidos de que una cooperación más estrecha de las organizaciones regionales contribuirá a la paz y la seguridad y el desarrollo en el Afganistán.

En cooperación con el Japón y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, en agosto de 2016 comenzamos a prestar apoyo en materia de políticas y desarrollo de la capacidad en materia de igualdad de género en el Afganistán. En el plano bilateral, proporcionamos asistencia humanitaria y técnica al Afganistán, así como un amplio programa de becas destinado a miles de estudiantes afganos para que estudien medicina, ciencias, ingeniería y administración pública en universidades de Kazajstán.

Por último, deseo reiterar el constante apoyo de Kazajstán al Afganistán en su determinación de seguir el camino que conduce a la estabilidad, la seguridad y el desarrollo económico sostenible.

Sr. Musayev (Azerbaiyán) (*habla en inglés*): Ante todo, quisiera dar las gracias al Presidente por haber convocado esta sesión plenaria. Damos las gracias también al Representante Permanente del Afganistán por su declaración y a la delegación de Alemania por facilitar las negociaciones sobre el proyecto de resolución sobre la situación en el Afganistán (A/71/L.13), que Azerbaiyán tiene la satisfacción de copatrocinar.

Azerbaiyán encomia las iniciativas del Gobierno de Unidad Nacional del Afganistán encaminadas a aplicar las reformas políticas, económicas y sociales y abordar los complejos problemas de seguridad que enfrenta el país. Es importante que se mantengan los avances logrados hasta la fecha, lo que requiere un firme compromiso de parte del Afganistán y sus asociados internacionales.

Azerbaiyán seguirá apoyando la estabilización, la reconstrucción pacífica y el desarrollo del Afganistán a través de la cooperación bilateral y los formatos multilaterales pertinentes, tanto internacionales como regionales. Azerbaiyán ha tomado parte en la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad (ISAF) casi desde sus inicios y ha aumentado constantemente su contribución militar a la ISAF. Entre nuestros esfuerzos también se incluyen la prestación de asistencia al Afganistán en las esferas militar, de seguridad, el desminado, la aplicación de la ley y la educación, entre otras, y seguimos contribuyendo a la Misión Apoyo Decidido aportando contingentes, transporte multimodal, tránsito, formación y asistencia financiera.

El 7 de septiembre, el Presidente de Azerbaiyán aprobó un acuerdo entre los Gobiernos de Azerbaiyán y el Afganistán sobre asistencia militar. Azerbaiyán participa en las iniciativas políticas internacionales y regionales pertinentes encaminadas a promover la paz y la estabilidad en el Afganistán, incluido el Proceso

de Estambul-Corazón de Asia. También apoyamos los esfuerzos del Afganistán hacia la integración en la economía regional y mundial y la reactivación del comercio con sus vecinos y fuera de la región mediante el aumento de la conectividad regional.

En los últimos años, Azerbaiyán ha fomentado la cooperación regional y ha desarrollado con éxito una infraestructura transregional con capacidades multimodales a lo largo de los ejes este-oeste y norte-sur. El puerto marítimo de comercio internacional de Bakú y el ferrocarril Bakú-Tbilisi-Kars, proyectos en los que participan los países de Asia Central, están casi terminados y contribuirán a seguir desarrollando la capacidad de transporte y tránsito para su uso por el Afganistán y otros países de la región.

El bienestar y la prosperidad del Afganistán, el crecimiento económico y la cooperación regional están vinculados entre sí y dependen de la situación de seguridad en el país y en la región. Debemos demostrar nuestra determinación y firme voluntad de seguir abordando conjuntamente los problemas de seguridad que sigue enfrentando el país, y aumentar la cooperación regional con ese fin. El fortalecimiento del diálogo y la cooperación entre el Afganistán y sus vecinos inmediatos y otros asociados de la región sobre una amplia gama de cuestiones —incluidos la paz y la reconciliación, la seguridad regional, el desarrollo económico y la asistencia humanitaria— es esencial para el futuro pacífico y estable del país y la región. El compromiso y la asistencia regionales e internacionales constantes respecto del Afganistán son esenciales para que cumpla sus aspiraciones de lograr la paz, la estabilidad y la prosperidad a largo plazo.

Para concluir, quisiera reiterar el apoyo de Azerbaiyán a la soberanía, la integridad territorial y la unidad del Afganistán. Deseamos todo tipo de éxitos al Gobierno del Afganistán en sus esfuerzos por lograr un futuro unificado, pacífico y próspero para el país.

Sr. Panayotov (Bulgaria) (*habla en inglés*): Para comenzar, permítaseme expresar mi agradecimiento al Presidente por haber convocado este importante debate anual sobre la situación en el Afganistán, así como a la Misión Permanente de Alemania por todos sus esfuerzos, que culminaron en la aprobación por consenso del proyecto de resolución sobre la situación en el Afganistán (A/71/L.13), del cual Bulgaria es copatrocinador. También doy las gracias al Representante Permanente del Afganistán, Embajador Mahmoud Saikal, y a su equipo por haber desempeñado un papel activo para lograr el consenso sobre la resolución.

Bulgaria se suma a la declaración formulada por el observador de la Unión Europea y sus Estados miembros.

Reiteramos la importancia que se atribuye a las dos importantes conferencias internacionales que tuvieron lugar en 2016: la Cumbre de la OTAN de Varsovia, celebrada en julio, y la Conferencia de Bruselas sobre el Afganistán, en octubre. En ambas conferencias se reafirmó nuestro compromiso con el Afganistán después de 2016, ya sea en la esfera militar, política o mediante la asistencia para el desarrollo.

En la Cumbre de la OTAN de Varsovia se dejó bien en claro que los aliados y los asociados operacionales de la OTAN prometieron seguir prestando apoyo en pro de la seguridad y la estabilidad a largo plazo en el Afganistán. Bulgaria sigue comprometida con los esfuerzos de la OTAN en el Afganistán, incluso mediante la participación en la Misión Apoyo Decidido después de 2016, con las actuales dotaciones de efectivos y lugares, así como con contribuciones financieras al Fondo Fiduciario del Ejército Nacional del Afganistán para el período 2018-2020.

La Conferencia de Bruselas proporcionó otra valiosa oportunidad para reafirmar los compromisos del Gobierno afgano con la reforma y la estabilización y refrendó el Marco de Paz y Desarrollo Nacional. En Bruselas volvimos a confirmar nuestro apoyo político y financiero a la reconstrucción y el desarrollo sostenible del Afganistán hasta 2020, manteniendo aproximadamente los niveles actuales, según el ritmo de las reformas en el Afganistán y de conformidad con el principio de rendición de cuentas mutua. Preservar la unidad en el Gobierno afgano será de importancia crucial para la estabilidad política del país y para el cumplimiento de los compromisos contraídos en Bruselas.

El proceso de paz y reconciliación sigue siendo un importante requisito previo para la construcción de un Afganistán seguro y estable. Celebramos el acuerdo entre las autoridades afganas y Hezb-i Islami, y esperamos que pueda servir de estímulo para que otros grupos participen en conversaciones de paz constructivas lideradas por los afganos y que les pertenezcan. La cooperación regional también es esencial ya que no se pueden conseguir progresos sostenibles en el proceso de reconstrucción y reforma a menos que el Afganistán y los agentes regionales colaboren de manera fiable en la solución de los problemas existentes y el establecimiento de vínculos mutuamente beneficiosos.

Bulgaria está considerando la posibilidad de aumentar su participación en las iniciativas destinadas a combatir las causas profundas de los conflictos y la migración

desde el Afganistán. Creemos que ese problema debería abordarse intensificando la cooperación en materia de control y gestión de los flujos migratorios. Bulgaria concede gran importancia al marco titulado Acción conjunta para el futuro entre el Afganistán y la Unión Europea sobre cuestiones relativas a la migración, que es un importante documento político que allanará el camino que conduce al logro de una solución para el problema de la migración.

Bulgaria ha sido un asociado de larga data del Afganistán, habiendo contribuido considerablemente a las esferas de la seguridad, la justicia y el desarrollo. En el marco de la asistencia oficial para el desarrollo de Bulgaria, continuamos apoyando al Afganistán como uno de nuestros principales países asociados, con miras a aumentar la capacidad administrativa del país, luchar contra el tráfico de drogas mediante la capacitación de los agentes de policía afgana y proteger los derechos de las mujeres y los niños. Son elementos cruciales para el desarrollo socioeconómico sostenible del Afganistán. En la Conferencia de Bruselas sobre el Afganistán, Bulgaria anunció que estaba considerando nuevos proyectos y compromisos bilaterales para después de 2016. Seguiremos apoyando al Afganistán y a su pueblo en ese mismo espíritu de colaboración.

El Presidente Interino: Hemos escuchado al último orador en el debate sobre la cuestión.

La Asamblea adoptará ahora una decisión sobre el proyecto de resolución A/71/L.13, titulado “La situación en el Afganistán”.

Tiene la palabra el representante de la Secretaría.

Sr. Nakano (Departamento de la Asamblea General y de Gestión de Conferencias) (*habla en inglés*): Quisiera anunciar que desde la presentación del proyecto de resolución A/71/L.13, y además de las delegaciones que figuran en dicho documento, los siguientes países se han sumado a la lista de patrocinadores: Albania, Andorra, Argentina, Armenia, Australia, Austria, Azerbaiyán, Bosnia y Herzegovina, Bulgaria, Canadá, Croacia, Chipre, República Checa, Dinamarca, República Dominicana, Egipto, Finlandia, Francia, Grecia, Indonesia, Israel, Japón, Kazajstán, Liechtenstein, Lituania, Luxemburgo, Malasia, Estados Federados de Micronesia, Mónaco, Mongolia, Montenegro, Nueva Zelanda, Pakistán, República de Corea, San Marino, Serbia, Eslovaquia, Suecia, Suiza, la ex República Yugoslava de Macedonia, Turquía, Ucrania, los Emiratos Árabes Unidos y el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte.

El Presidente Interino: La Asamblea General procederá ahora a tomar una decisión sobre el proyecto de resolución A/71/L.13. ¿Puedo considerar que la Asamblea General desea aprobar el proyecto de resolución?

Queda aprobado el proyecto de resolución A/71/L.13 (resolución 71/9).

El Presidente Interino: ¿Puedo considerar que la Asamblea General desea concluir el examen del tema 36 del programa?

Así queda acordado.

Se levanta la sesión a las 13.00 horas.